

DE FUERA VENDRÁ

COMEDIA FAMOSA

PERSONAS

El capitán Lisardo	Doña Cecilia Maldonado
El alférez Aguirre	Doña Francisca
Yáñez, vejete	Margarita, criada
El licenciado Celedón	El capitán Maldonado
Don Martín de Herrera	Chichón, gracioso

JORNADA PRIMERA

*Salen el capitán Lisardo y el alférez Aguirre rompiendo unos naipes*

ALFÉREZ	¡Oh, maldita sea el alma que os consiente ruina de la paciencia y el dinero, en átomos al aire echaros quiero!	
LISARDO	Aguirre alférez, ¿vos tan impaciente?	
ALFÉREZ	Lisardo, capitán, ¿esto os espanta tras de verme perder con furia tanta hoy ducientos escudos con un paje, que no los tuvo todo su linaje, y me gane en dos suertes el sarnoso, lo que yo gané en Flandes a balazos?	5
	¡Por vida del demonio!	10
LISARDO	Estáis furioso. Con eso habréis salido de embarazos; que vos hasta perderlo no hay teneros, porque sois insufrible con dineros. Con eso estáis en paz.	
ALFÉREZ	¿Y la piñata, con qué se ha de poner?	15

LISARDO	Que no os dé pena, que aún tengo una cadena.	
ALFÉREZ	¿Una cadena? Aunque fuera mayor que una reata; pues, ¿tiene en ella vuestro amor, Macías, para que vos enamoréis dos días?	20
LISARDO	¿Tanto es, Aguirre, lo que yo enamoro?	
ALFÉREZ	Vos, aunque sus cadenas fueran de oro y las damas pagarades a cuarto, con las del Escorial no tenéis hartos.	
LISARDO	Y vos, ¿no enamoráis?	
ALFÉREZ	Yo, hermano mío, no enamoro princesas. Mi terrero hago en tiendas, plazuelas o en el río, donde hallo proporción a mi dinero; porque la más hermosa y entonada no pide más que aloja y limonada. Vos habláis damas de tan alta esfera, que la tercer palabra es la pollera. Si por hombre de manos sois tenido, en dar polleras sois mal entendido; y que arriesgáis el crédito no dudo, porque parecéis pollo, siendo crudo.	25 30 35
LISARDO	Eso, Aguirre, es culpar la bizarría.	
ALFÉREZ	¿Bizarría llamáis la bobería de desnudaros vos por darlas traje?	
LISARDO	Y, ¿es más cordura que os lo gane el paje?	40
ALFÉREZ	Dejadme, que os confieso que si me acuerdo deso, me lleva el diablo en calzas y zapatos de ver que me ganase un lameplatos.	
LISARDO	Para ganar no es menester sujeto.	45
ALFÉREZ	¡Que no teman las pintas un colete! Mas vienen juntas quince o diez y siete, que perderán el miedo a un coselete.	

LISARDO	¡Ea! No os aflijáis, que, cuando estemos sin dinero, a la carta apelaremos que nos dio el capitán Luis Maldonado en Flandes, donde vengo encomendado a su hermana, riquísima viüda que aquí en Madrid está y, siempre que acuda, me dará todo cuanto yo fuere a pedilla.	50 55
ALFÉREZ	¡Pesia mi vida! Vamos a embestilla.	
LISARDO	Eso ha de ser al vernos apretados.	
ALFÉREZ	Pues qué más, si a Madrid recién llegados el paje nos lamió la faltriquera más que si plato de conserva fuera. Mas al despique apelo; que yo con estas gradas me consuelo, de San Felipe, donde mi contento es ver luego creído lo que miento.	60
LISARDO	¡Que no sepáis salir de aquestas gradas!	65
ALFÉREZ	Amigo, aquí se ven los camaradas. Estas losas me tienen hechizado, que en todo el mundo tierra no he encontrado tan fértil de mentiras.	
LISARDO	¿De qué suerte?	
ALFÉREZ	Crecen tan bien aquí que, la más fuerte sembrarla por la noche, me sucede, y a la mañana ya segarse puede.	70
LISARDO	De vuestro humor, por Dios, me estoy riendo.	
ALFÉREZ	Por la mañana yo, al irme vistiendo, pienso una mentirilla de mi mano, vengo luego y aquí la siembro en grano, y crece tanto que, de allí a dos horas, hallo quien con tal fuerza la prosiga, que a contármela vuelve con espiga. Aquí del Rey más saben que en palacio, y el Turco, esto se finge más a espacio, porque le hacen la armada por diciembre y viene a España a fines de setiembre.	75 80

	Aquí está el Archiduque más que en Flandes. Aquí hacen todos títulos y grandes.	85
	Ver y oír esto, amigo, es mi deseo, mi comedia, mi Prado y mi paseo; y aquí sólo estoy triste, cuando hallo quien mienta más que yo sin estudiallo.	
LISARDO	Siempre graciosas son vuestras locuras.	90
ALFÉREZ	Mira, hay aquí de tabla unas figuras, que para entretener basta cualquiera: Es cotidiano un don Martín de Herrera, todo suspiros, ansias y querellas. Su tema es galantear doncellas,	95
	y el segundo papel que las envía es palabra de esposo; y su porfía es tal que aun a una monja en un convento palabra la dará de casamiento. También aquí es continuo el licenciado	100
	Celedón, gran sujeto y gran letrado, que fue alcalde mayor en San Clemente y a todo saca un texto de repente. Viene aquí a San Felipe su deseo y el don Martín le ha olido un galanteo	105
	que tiene aquí con una doncellita, que la guarda una tía tan maldita que la sierpe de Adán fue ángel con ella; y a cuantos dicen algo a la doncella se los quiere tragar. Y es que se enfada	110
	de ver que ella no es la enamorada, que, aunque es viuda, piensa en su persona que Venus fue con ella una fregona. Y en fin el don Martín y el licenciado, muy pulidito aquél y éste espetado,	115
	uno pretende a textos competido y otro apurar palabras de marido. Viene luego un vejete que es archivo de todos los sucesos más extraños, y tiene ya de gradas setenta años.	120
	Él trae la novedad y la pregona,	



*Sale el licenciado Celedón*

CELEDÓN	Todo el código entero hoy he pasado y un texto he hallado ya en la ley tercera, para que esta doncella más me quiera.	
VEJETE	¡Oh, caballeros!, sean bien venidos.	
ALFÉREZ	Señor Yáñez, ¿qué hay?	
VEJETE	Que destruidos quedan ya los franceses. Cabeza no han de alzar en treinta meses.	155
CELEDÓN	Pues, ¿cómo?, por su vida.	
VEJETE	Porque está ya Girona socorrida.	
LISARDO	Aquí está quien se halló en esa pelea.	160
DON MARTÍN	¿Quién es?	
LISARDO	Yo fui.	
DON MARTÍN	Y enhorabuena sea.	
LISARDO	Que de Flandes por Francia pasé a España y, viendo de Girona la campaña, quise, en esa facción que se ofrecía, de paso allí empeñar mi bazaría.	165
CELEDÓN	Porque acá variamente se ha contado, nos diréis la verdad, como testigo.	
ALFÉREZ	Vaya Lisardo.	
CELEDÓN	Vaya.	
LISARDO	Ya lo digo. Estando prevenido ya el socorro...	
VEJETE	Diga antes que se junte mucho corro.	170
LISARDO	Sabiendo el señor don Juan, cómo ya Girona estaba en el último conflicto, pues de bastimentos falta, para un día solo había las raciones limitadas; debiéndose haber llegado	175

a necesidades tantas,  
con peligro y sin socorro,  
a los cabos de la plaza, 180  
y en ella principalmente  
a la osadía bizarra  
del Condestable, pues él  
solo pudo sustentalla  
con su sangre y con su nombre, 185  
resistiendo su constancia  
la necesidad y el riesgo,  
con valor y con templanza,  
y luego en la resistencia  
de los asaltos se hallaba 190  
su valor siempre el primero,  
coronando la muralla;  
conociendo, pues, su Alteza  
el grande empeño en que estaba,  
aunque siempre el Condestable 195  
tuvo segura la plaza,  
pues nunca con su persona  
tuvo riesgo la fianza,  
y aunque se hallaba sin medios  
y prevención necesaria 200  
para intentar el socorro,  
con los pocos que se hallaba,  
a los quince de setiembre,  
con resolución bizarra,  
de Barcelona salió 205  
a dar vista a la campaña.  
A los veinte y tres con pocas,  
aunque difíciles marchas,  
por ser fragoso el país,  
llegó a vista de la plaza. 210  
Reconocidos los puestos  
que el enemigo ocupaba,  
resolvió luego su Alteza  
acometer sus escuadras.  
Intentó hacer tres ataques: 215  
uno real con ordenanza

y los dos de diversión. El ataque real encarga a don Gaspar de la Cueva, que en él iba de vanguardia.	220
Seguíanle don Francisco de Velasco, cuya espada ilustró allí con su sangre los blasones de su casa. Con él, el conde de Humanes;	225
llevando entrambos la escuadra que se formó de la gente de los navíos de armada. Tras ellos iban los tercios, con militar ordenanza	230
del barón de Amato y conde Hércules, que le acompaña para lograr la facción. Y de la gente bizarra de galeras, otro tercio	235
del marqués de Flores de Ávila. Los tercios de catalanes cubriendo la retaguardia, la caballería de Flandes y Borgoña gobernada	240
por el barón de Butier. Y así, dispuesta la marcha, su Alteza, el señor don Juan, sacó bizarro la espada, mandando que acometiesen.	245
No cabrán en mis palabras afectos para decir la merecida alabanza deste Príncipe: el valor, la osadía, la templanza,	250
el arrojo, la cordura, la modestia, la arrogancia, mezcladas unas con otras, que hacen la virtud más clara. Mas sólo podré decirlas,	255



con la gloria más alta:  
es ser hijo de su padre.  
Y cuando la suerte avara  
no le diera esta grandeza,  
él, por sí, merece tanta 260  
que aun siéndolo, ya el ser hijo  
de tan ínclito Monarca,  
tanto como por su sangre,  
lo merecen sus hazañas.  
Acometió don Gaspar 265  
de la Cueva con tan rara  
resolución la colina,  
que en breve espacio ocupada  
se retiró el enemigo.  
Y él siempre dándole carga, 270  
como tenía por orden,  
hizo que desamparara  
los puestos fortificados,  
hasta llegar a una casa  
de esguízaros guarnecida, 275  
donde hizo pie y peleaban  
como rayos los franceses.  
Pero en este tiempo avanzan  
don Francisco de Velasco  
y el de Humanes con su escuadra. 280  
Y pelearon de suerte  
que, tomándoles la casa,  
se retiraron a otra  
que más adelante estaba  
con más fortificación; 285  
y haciendo más amenaza,  
al camino de Girona,  
porque la mano se daba  
con un fuerte que tenían  
en un paraje que llaman 290  
de la Cuesta de la Liebre.  
Aquí ardía la batalla;  
y un infierno parecía  
la confusión exhalada

contra los rayos del sol, 295  
 de humo, polvo, sangre y balas.  
 Don Francisco de Velasco,  
 herido, entre furia tanta,  
 anhelaba por entrar  
 y en la sangre que derrama, 300  
 por olvidar su peligro,  
 iba poniendo sus plantas.  
 Crecía la confusión,  
 mas de su Alteza irritada  
 la cólera generosa, 305  
 por el medio de las armas  
 se metió y a sus soldados  
 alentando en voces altas,  
 parece que en cada uno  
 se metió su misma saña; 310  
 porque, como ardiente fuego  
 que por las mieses doradas  
 entra talando y su ardor  
 de espiga en espiga salta,  
 dejando hecha una luz misma 315  
 todo el oro de sus cañas,  
 así el valeroso joven,  
 por sus valientes escuadras,  
 del fuego de su furor  
 iba sembrando las brasas, 320  
 dejando todos los pechos  
 tan vestidos de su llama,  
 que a su ejemplo todos eran  
 ya como él en la batalla.  
 A este tiempo el Condestable, 325  
 juntando la más bizarra  
 gente que en la plaza había,  
 salió della y, por la espalda,  
 dando sobre el enemigo,  
 le apretó con furia tanta, 330  
 que, obligándole a la fuga,  
 del rayo que le amenaza,  
 no dio lugar al valor

para que le hiciese cara.  
Y empeñado en deshacerle, 335  
se mezcló entre sus escuadras  
de tal suerte que, llegando  
a pelear con la espada,  
una estocada le dieron  
a su salvo por la espalda. 340  
Herido el valiente joven,  
cual fiero león de Albania,  
que de sus heridas nacen  
los furores de su saña,  
por entre sus enemigos 345  
rompe, hiere y desbarata,  
con tal prisa y tal violencia,  
que en los golpes de su espada,  
por donde quiera que iba,  
las centellas que levanta 350  
del triunfo de su vitoria  
iban siendo luminarias.  
Viendo el riesgo el enemigo,  
hizo del fuerte llamada,  
y con capitulaciones 355  
se rindieron, ocupadas  
casa y fuerte y casi todos  
los puestos de la campaña.  
No le quedaba al francés  
recurso ya de esperanza 360  
y, marchando a toda prisa,  
sus cuarteles desampara  
pegando fuego, por dar  
seguro a la retirada.  
Mas con tanta brevedad, 365  
que se dejó en partes varias  
mucho ropa y bastimentos,  
quedando para la plaza  
libre el paso del socorro.  
Picole en la retaguardia 370  
su Alteza y en el camino  
le obligó a que se dejara

	dos piezas de artillería; con lo cual, desbaratada su gente y casi deshecha,	375
	dentro de muy pocas marchas quedó vencido su orgullo, vitoriosas nuestras armas, la campaña fenecida y socorrida la plaza.	380
	Y desta facción resulta más gloria a nuestro Monarca; pues ha librado en tal hijo tantas victorias a España.	
DON MARTÍN	Cierto que fue gran facción.	385
CELEDÓN	La ley trigésimacuarta habla de la guerra, y dice: « <i>milites plurimum valeant</i> ».	
ALFÉREZ	Y dice bien, porque aquí todos los soldados balan.	390
VEJETE	Y usancé, señor alférez, ¿no hizo en esta facción nada?	
ALFÉREZ	¿Cómo no? Miren ustedes: Yo estaba en una barraca y acometí hacia unos turcos, que nos hacían más cara.	395
	Yo los cogí de revés y el capitán, que llamaban Celín Gutiérrez de Soto, le di tan gran cuchillada,	400
	que le cercené la frente con todas las tocas blancas. Y volando por el aire, iba con tanta pujanza,	405
	que en Guadarrama paró, por ser la tierra más alta. Y entonces dijeron todos: «ya es turbante Guadarrama».	
CELEDÓN	Pues, ¿allí turcos había?	

VEJETE	Pues, ¿eso duda? ¿No basta que lo diga el seor alférez?	410
ALFÉREZ	Saben poco de batallas los letrados.	
LISARDO	A lo menos, como perros peleaban.	
ALFÉREZ	¿Cómo perros? Juro a Dios que había un tercio de Irlanda que se comía la gente.	415
CELEDÓN	Sólo en este caso no habla ninguna ley del derecho.	
DON MARTÍN	Pues, ¿es preciso que haya ley para todo?	420
CELEDÓN	Eso es bueno, no hay cosa en el mundo rara, de que no haya ley, y yo, si estudio esta cuchillada, he de hallar ley para ella.	425
DON MARTÍN	¿Qué ley, ni qué patarata?	
CELEDÓN	¿Piensa usted que son las leyes para morar en las gradas?	
DON MARTÍN	Yo pienso que eso es locura.	
LISARDO	Caballeros, ¡basta!	
VEJETE	¡Basta! ¡Por Cristo, el señor alférez no nos dio la cuchillada a nosotros para que sobre ella pependencias haya!	430
	Yo he visto cosas aquí que han pasado en Alemania, en Flandes y en Filipinas, más exquisitas y raras, sin hacer tanto espaviento.	435

- ALFÉREZ ([A *Lisardo*] ¿No veis que está en Guadarrama el turbante? De aquí a un hora, ha de estar en las Canarias.) 440
- LISARDO ([Al *alférez*] Buen gusto tenéis, por Dios.)
- DON MARTÍN ([Ap] ¡Cielos!, sacudo la capa; doña Francisca y su tía ya entrando van por las gradas. Largo va este ferreruelo, esta golilla es muy ancha. Si tendré bueno el bigote, que no se usa[n] en España espejos de faltriquera, cierto que hacen mucha falta.) 445
- CELEDÓN ([Ap] ¡Qué miro! Doña Cecilia con doña Francisca pasan a misa con su escudero. Este don Martín me cansa, porque yo le tengo miedo y enamorar me embaraza.) 455
- ALFÉREZ ([A *Lisardo*] Digo, señor Capitán, ¿quiere usted hacerme espaldas, para hablar a estas señoras?) 460
- ALFÉREZ ([A *Lisardo*] Ésta es la viuda vana.)
- CELEDÓN ([A *Lisardo*] Porque aqueste don Martín es temerario y las habla, y yo me quedo en ayunas.) 465
- LISARDO ([A *Celedón*] Vuesasced sin miedo vaya y háblelas cuando quisiere, que aquí tendrá retaguardia.)
- ALFÉREZ ¿No hay un texto para eso?
- CELEDÓN Sí hay texto, pero la espada alcanza más. 470
- ALFÉREZ ¿Eso dice?  
traella de más de marca:  
([A *Lisardo*] Atended al escudero que a la viuda acompaña,

que es un montañés más simple  
que Pero Grullo y Panarra.) 475

*Salen doña Cecilia, viuda, con Chichón,  
escudero, y doña Francisca y Margarita  
delante, de la mano*

- VIUDA Frazquita, baja los ojos,  
que vas desembarazada,  
y no es modo de doncella.
- DOÑA FRANCISCA ¿Yo, señora, miro nada? 480  
Los ojos llevo en las losas.
- VEJETE ¡Oh! ya han venido las damas.  
Voló la conversación.  
Yo me voy, que en esta farsa  
no hacen papel los ancianos. *Vase* 485
- DOÑA FRANCISCA ([A *Margarita*] Los soldados son la gala  
destas gradas, *Margarita*.)
- VIUDA ¿Qué vas diciendo, muchacha?  
¿No he dicho que a nadie mires?
- DOÑA FRANCISCA ¿Yo, señora, miro nada? 490
- MARGARITA ([A *doña Francisca*] ¡Qué prolija es mi  
señora!)
- DOÑA FRANCISCA ([A *Margarita*] *Margarita*, harto me cansa,  
sólo casarme deseo,  
aunque no esté enamorada,  
por verme libre de tía.) 495
- MARGARITA ([A *doña Francisca*] La lleva el diablo su alma,  
porque a ella no la enamoran;  
que cuantos a ti te hablan  
los quisiera para sí.  
Y todo el día está en casa  
alabando su hermosura.) 500
- VIUDA Chichón, múdeme la capa,  
porque le sudan las manos  
y con el sudor me mancha.

CHICHÓN	Señora, como es invierno, tengo yo ahora esa falta. Hasta que entren las calores, tenga usted paciencia.	505
VIUDA	Vaya.	
CELEDÓN	([A Lisardo y al alférez] Miren que	llego, señores.)
ALFÉREZ	([A Celedón] Llegue sin miedo, ¿qué aguarda? que aquí vamos de convoy.)	510
CELEDÓN	([A doña Francisca] Para hablaros dos palabras he estudiado en Parlador tres horas esta mañana, y hallé para vuestros ojos un lugar, que dellos habla <i>in terminis.</i> )	515
MARGARITA	¡Lindo estilo!	
DOÑA FRANCISCA	¿Y es el lugar Salamanca?	
VIUDA	No respondas nada, niña.	
DOÑA FRANCISCA	¿Yo, señora, digo nada?	520
DON MARTÍN	Oye, señor Licenciado, ya le he dicho que me cansa que enamore.	
ALFÉREZ	¡Caballero!	
DON MARTÍN	¿Qué mandáis?	
ALFÉREZ	Una palabra aquí a un lado.	
DON MARTÍN	¿Qué queréis?	525
ALFÉREZ	Deje usted batir la estrada, que va el señor auditor a averiguar una causa.	
DON MARTÍN	¡Linda flema!	
ALFÉREZ	Tenga usted.	
DON MARTÍN	¿Qué queréis?	
ALFÉREZ	Otra palabra.	530



LISARDO	([Ap] ¡Por Cristo, que la Francisca es como una misma plata!)	
VIUDA	Señores, en cortesía les suplico que se vayan.	
CELEDÓN	Señora, esto es matrimonio.	535
VIUDA	Esas cosas no se tratan ni aquí ni con mi sobrina.	
CHICHÓN	¿No va aquí un hombre con barbas, si tienen algo que hablar?	
LISARDO	([Ap] Soplarle quiero la dama.) ([A Celedón] Llegad a hablar a la tía, que es lo de más importancia.)	540
CELEDÓN	Señora, si dais licencia, os informaré en mi causa y porque estéis en el hecho, diré sólo la sustancia.	545
CHICHÓN	Mi ama no la ha menester, que está muy bien regalada.	
VIUDA	¡Calle, Chichón! ¿Ya no sabe que es simple? ¿Por qué no calla?	550
CHICHÓN	Pues, ¿qué quiere usted que diga, si dice que trae sustancia?	
VIUDA	¿Qué queréis, señor?	
CELEDÓN	Deciros solamente dos palabras.	
CHICHÓN	Si vusted no tiene bula, no puede hablar con mi ama.	555
CELEDÓN	¿Por qué?	
VIUDA	¿Qué dice? ¿No ve que es simple? ¿Por qué no calla?	
CHICHÓN	¡Válame Dios!, si es hoy viernes, y nos tiene dicho en casa que usted es como una manteca. ¿Sin bula podrán hablalla?	560

VIUDA	¿Qué es lo que decís?	
CELEDÓN	Ya informo.	
DON MARTÍN	Dejadme, que se me pasa la ocasión del galanteo.	565
ALFÉREZ	Óigame, que poco falta.	
DON MARTÍN	¿Qué he de oír, si no os entiendo?	
ALFÉREZ	([Ap] Ahora importa más la larga, que con la doncella pienso que pegó mi camarada.) Yo me explicaré.	570
DON MARTÍN	Sea presto.	
LISARDO	No tiene el mayo mañana más florida que esos ojos.	
DOÑA FRANCISCA	¡Ay señor!, soy desdichada, que esta tía es mi martirio.	575
LISARDO	Si eso sólo os acobarda, yo vencer sabré ese estorbo.	
MARGARITA	¡Ay!, que nos tiene encerradas como dinero de dueña y está rabiando nuestra alma por hablar cuando salimos.	580
LISARDO	Si me decís vuestra casa, yo os daré medio de hablar.	
VIUDA	¿Qué haces, niña? ¿Con quién hablas? Señor soldado, ¿qué es eso?	585
DOÑA FRANCISCA	¿Yo, señora, digo nada?	
VIUDA	¡Entraos en la iglesia luego!	
LISARDO	Esto, señora, no pasa de casual cortesanía.	
VIUDA	Pues para eso ya basta. ¡Entraos en la iglesia, niñas!	590
MARGARITA	¡Fuego de Dios, qué tarasca! Está ella hablando dos horas	

	y nosotras, desdichadas, quiere que estemos a diente.	595
DOÑA FRANCISCA	Vamos y no demos causa a que haya en casa sermón. <i>Vase</i>	
MARGARITA	Señor soldado.	
LISARDO	¿Qué mandas?	
MARGARITA	Que nos sigáis en saliendo, si queréis saber la casa.	600
LISARDO	Sí haré.	
MARGARITA	Por Dios, que tengáis lástima desta muchacha. <i>Vase</i>	
DON MARTÍN	Vive Dios, que se han entrado, dejadme ir tras ellas.	
ALFÉREZ	Vaya, que ya es tarde. Mas oíd.	605
DON MARTÍN	No os puedo oír más palabra, que tengo que ir luego al Carmen, y al Caballero de Gracia. <i>Vase</i>	
CELEDÓN	¿No respondéis a mi intento?	
VIUDA	No es cosa la que se trata para responderos luego. Vuestra presencia me agrada, mas si habéis de ser mi esposo, hay muchas cosas que faltan y han de verse muy despacio.	610 615
CELEDÓN	Yo no os he hablado palabra para ser esposo vuestro.	
VIUDA	¿Pues qué?	
CELEDÓN	Yo, señora, hablaba sólo de vuestra sobrina.	
VIUDA	Mi sobrina no se casa hasta que me case yo, que su edad es muy temprana; y aunque estoy con tocas yo,	620

	ya de quince años lo estaba, y aún no tengo diecinueve cumplidos.	625
CHICHÓN	Y la mamada.	
CELEDÓN	Así será, mas yo a vos no os pretendo.	
VIUDA	Pues se cansa si pretende a mi sobrina. Venga, Chichón. <i>Vase</i>	
CHICHÓN	La muchacha no se la darán, par Dios, a él, ni aun para descalzalla.	630
CELEDÓN	¿Por qué?	
CHICHÓN	Porque ni aun a mí, con ser yo tanto de casa, no me la dará su tía.	635
CELEDÓN	Y andará muy acertada.	
CHICHÓN	No andará ni su zapato, que soy yo de la Montaña, y soy Chitón de Barrientos más antiguo que la sarna. ¡Oh, qué lindo letradillo!	640
CELEDÓN	Hombre, ¿qué dices? ¿Qué hablas? ¿Sabes que estoy consultado de Guajaca?	
CHICHÓN	¿De chocolate? Cásese allá con las cajas. <i>Vase</i>	645
LISARDO	La muchacha es como un oro.	
CELEDÓN	Mas la tía es grande maza. Vos me habéis hecho un gran gusto, que este don Martín me enfada.	
ALFÉREZ	En la iglesia entró tras ellas.	650
CELEDÓN	¿Entró? Fuerza es que allá vaya. Allá dentro no le temo.	

LISARDO	Si la tía os desengaña, ¿para que cansáis en vano?	
CELEDÓN	¿Cómo cansarme? ¿Qué llama? A textos he de vencella, que si en el derecho se halla ley prima, ha de haber ley tía, o me he de pelar las barbas. <i>Vase</i>	655
ALFÉREZ	¿Qué decís destes humores?	660
LISARDO	¿Vos no sabéis lo que pasa?	
ALFÉREZ	¿Qué?	
LISARDO	Entre vos y yo, a los dos hemos soplado la dama.	
ALFÉREZ	¿Cómo?	
LISARDO	Yo eché al licenciado a la tía, para hablalla, y me han dicho que las siga.	665
ALFÉREZ	Bravo, par Dios, la criada acoto.	
LISARDO	Pues, ¿no a la tía?	
ALFÉREZ	Si fuera tía, no la enamorara yo donde hay gorronas.	670
LISARDO	Aguarda, que aquí sale el escudero.	
ALFÉREZ	De gran simple es la calaña.	
<i>Sale Chichón con un rosario en la mano</i>		
CHICHÓN	Ya oí misa a buena cuenta. ¡Que sea yo tan perdulario, que nunca acabe un rosario, porque en llegando a esta cuenta, que es de alma, como es notorio, de aquí no puedo pasar! Todo se me va en sacar ánimas del purgatorio.	675      680

Admitan mi buen deseo  
y den su santa intención  
por el pecador Chichón  
desta viuda Cirineo. 685

*Santíguase con el rosario*

¡Cómo almorzaríades vos,  
Chichón! ¡Qué bien sabe, pues,  
un torreznito después  
de encomendarse uno a Dios!

LISARDO ¡Ah, hidalgo!  
CHICHÓN Y no es lo peor 690  
que tengo.

LISARDO Créolo a fe.  
¿Quereisme oír?

CHICHÓN Mire usté  
que no soy yo confesor.

LISARDO Que me deis pretendo, amigo,  
destas señoras razón. 695

CHICHÓN No sea mermuración.

LISARDO Ni sombra.

CHICHÓN Por eso digo,  
que soy yo muy vertuoso.

ALFÉREZ ¿Las servís?

CHICHÓN Las he criado.  
Más besos las tengo dado 700  
que a las colmenas un oso.

ALFÉREZ Bien podréis dar testimonios.

LISARDO De quién son es nuestra duda.

CHICHÓN Mire usté, lo que es la viuda  
es hija de los dimonios. 705  
Los mismos ojos la saca  
a la pobre Francisquita.  
¿Vela usté? Es una santita.

	Mas, grandísima bellaca, por casarse anda perdida. La tía es libidinosa y a la niña, de envidiosa, no deja galán a vida.	710
LISARDO	Y ¿entra alguno a ser dichoso?	
CHICHÓN	¡Jesús!, ni imaginación, que eso era mermuración y yo soy muy virtuoso. Mas ¿ve usted? La tía se endilga y por marido revienta. Se alaba, tenga usted cuenta, y se alaba y se remilga. Se hace niña de faición. Pues ve usted, aunque más lo borre, treinta tiene y lo que corre acá desde San Simón.	715       720    725
ALFÉREZ	Graciosa simpleza. Al vella, la risa me precipita. Y ¿es doncella Margarita?	
CHICHÓN	Mira y me casan con ella, pero yo no quiero tal.	730
ALFÉREZ	¿Por qué? ¿No os hará provecho?	
CHICHÓN	No ve usted que tengo hecho voto de virgen bestial.	
LISARDO	¿Cómo tiene el apellido la tía?	
CHICHÓN	Es doña Cecilia Maldonado, gran familia.	735
LISARDO	([Ap] Alférez, ¿no habéis oído?	
ALFÉREZ	Ya escucho, que es bravo cuento.)	
CHICHÓN	Pero, señores, adiós, que ya me esperan las dos; y callar lo que les cuento.	740
LISARDO	De eso estamos cuidadosos.	

CHICHÓN	Por eso digo ¡chitón!, que me quitan la ración, y no es bueno ser chismosos. <i>Vase</i>	745
LISARDO	Alférez, suerte dichosa. La hermana es esta viuda del Capitán.	
ALFÉREZ	Es sin duda.	
LISARDO	La sobrina es milagrosa y, según contaba él della, muy gran dote ha de tener. ¿Qué pudiéramos hacer para casarme con ella?	750
ALFÉREZ	Mirad doncellas guardadas, que aun la calle verlas niegan, al primero que hablan pegan, aunque sean más honradas. Ello con grande recato, se ha de dar alguna traza para hablarlas, que esta plaza ha de rendirse por trato.	755 760
LISARDO	¿Cómo?, si guarda con ella la tía, casa y sobrina.	
ALFÉREZ	¿Hay más de hacerla una mina, y volarla la doncella?	765
LISARDO	Alférez, de esa conquista por el modo desconfío.	
ALFÉREZ	Pues si esto no, amigo mío, asaltalla a escala vista.	
LISARDO	Peor medio es ése, amigo, con tantos competidores.	770
ALFÉREZ	¿Han de faltar batidores si viniere el enemigo?	
LISARDO	¡La carta!	



ALFÉREZ	Pesia mi alma, que esa es brava introducción. Ya he formado el escuadrón.	775
LISARDO	¿Cómo?	
ALFÉREZ	Veislo aquí en la palma, con un alfiler se pasa la firma.	
LISARDO	¿Y pues?	
ALFÉREZ	Contrahecella y escribir carta sobre ella, que nos hospede en su casa.	780
LISARDO	¿Sabréis vos?	
ALFÉREZ	Linda chacona; os la pondré dibujada, y en ganándole la entrada, rebato y ¡arda Bayona!	785
LISARDO	¿Lograré las ansias mías?	
ALFÉREZ	Rendireisla.	
LISARDO	Al punto vamos.	
ALFÉREZ	Pues toca al arma.	
LISARDO	Embistamos.	
ALFÉREZ	¡Al arma contra las tías! <i>Vanse</i>	
	<i>Salen la viuda, doña Francisca, Margarita y Chichón</i>	
VIUDA	Esto se ha de remediar, ni aun a misa han de salir. ¿En la iglesia se ha de hablar?	790
DOÑA FRANCISCA	Pues, señora, ¿no he de oír?	
VIUDA	No tienes que replicar.	
MARGARITA	([Ap] Ya esto a rabia me provoca; que de sed matarnos quiera, y no nos dé, aquesta loca, un poco de habla siquiera	795

	para enjuagarnos la boca. Que ella hable, enamore y hunda, y marido donde quiera es su palabra primera. Pues, aunque más nos confunda, he de ser yo la tercera.)	800
VIUDA	Margarita, ¿qué hablas quedo? ¿Qué estás rezando?	805
MARGARITA	¡Ay tal dar!	
VIUDA	No me reces.	
MARGARITA	Tengo miedo, como nos quieres matar, y estaba diciendo el credo.	
CHICHÓN	Ya es eso mucho apretar: ¿ni hablar ni ver? Cosa es fiera.	810
VIUDA	¿Pues qué han de hacer con hablar?	
CHICHÓN	Hacer materia siquiera de poderse confesar. Demás de que su mercé tiene la culpa de que ella hable a los de buen talle que va encontrando en la calle.	815
VIUDA	¿Cómo?	
CHICHÓN	Yo se lo diré: La mula, que hambrienta va camino, si halla un sembrado que a tiro de diente está, de trecho en trecho un bocado caminando al verde da. Si de amor hambrientas van, y usted no las trata bien en hablar, ¿qué mucho harán, si a tiro de lengua ven el alcacer del galán?	820
	Téngala usted en casa alguno y sáquela a pasear,	825
		830

	harta de hablar con uno; que si ella hablare a ninguno, yo me dejaré quemar.	
	Mire cuál está: ¡ay mi día!, y hace pucheros a fe.	835
	No haya más, Frazquita mía, que es una mala esta tía, escupe, y yo la daré.	
	Calla, que si te desvelas por eso y te desconsuelas, te he de traer esta noche cuatro galanes y un coche, en yendo a las covachuelas.	840
DOÑA FRANCISCA	Señora, tanto apurar, mal con tu intento concuerda, y a loca me harás pasar; que por quererla afinar, se suele quebrar la cuerda.	845
	O soy liviana u honrada. Si honrada soy, ¿qué me adquieres con tema tan porfiada?	850
	Si liviana, ¿cómo quieres, que te sufra tan pesada? Si honrada soy, del delito me guarda mi condición;	855
	pues si yo a mí me le evito, ¿para qué es la privación donde falta el apetito?	
	Lo que yo nunca he querido me mueves a que lo quiera, porque a veces el sentido quiere lo que no quisiera porque lo ve prohibido.	860
	Y en los manjares verás, que siendo el común mejor, porque no se halla jamás, se estima el extraño más cuando le hay, siendo peor.	865

MARGARITA	Y el ejemplo te he de dar que en los tomates contemplo; y de paso has de notar que te hablo con un ejemplo, como soy tan ejemplar: Por la peste se prohibieron, nadie a ochavo los quería y cuando faltar los vieron, tanto el deseo crecía, que a real de a ocho valieron.	870     875
VIUDA	Conmigo filosofías, Simón, no es cosa galante.	880
CHICHÓN	¿Cómo es eso de folías? Son muy grandes picardías; mátelas usted al instante.	
DOÑA FRANCISCA VIUDA	Pues, ¿la verdad no te cuento? Calla, pícara, o ahora vengaré mi sentimiento.	885
CHICHÓN	¿Folías a mí, señora? Es muy grande atrevimiento.	
VIUDA	Y mucha bachillería conmigo filosofía.	890
CHICHÓN	Ríñalas más su mercé, que yo a su lado estaré cuando hay razón; ¿qué es folía? Es muy grande disolución y eso no se ha de sufrir: lo que es razón, es razón.	895
<i>Dentro</i>		
LISARDO	¡Ah de casa!	
VIUDA	Vaya a abrir, mire quién llama, Chichón. Entraos adentro vosotras.	900
DOÑA FRANCISCA	¡Jesús!, qué extraño martirio.	

MARGARITA	Vamos, señora, que está hecha un mismo basilisco. <i>Vanse</i>	
CHICHÓN	Dos soldados son, señora, y pienso que son los mismos que hoy vimos en San Felipe.	905
VIUDA	Entren, pues; mas ya los miro, ellos son.	
<i>Salen Lisardo y el alférez</i>		
LISARDO	Guárdeos el cielo.	
VIUDA	¿Qué mandáis?	
LISARDO	Recién venidos de Flandes, aquesta carta os dirá a lo que venimos.	910
CHICHÓN	Bravos lagartos parecen.	
VIUDA	De mi hermano es, ya la miro.	
<i>Lee:</i>		
«Hermana, el capitán Lisardo y el alférez Aguirre van a Madrid a pretensiones tan mías como tuyas. Suplícote que, pues tienes casa para poderlos tener con decencia, los hospedes en ella y los regales como a personas a quien tengo más que muchas obligaciones.»		
	No hay que pasar adelante, bien la firma he conocido.	915
ALFÉREZ	([Ap] Tal trabajo me ha costado.)	
VIUDA	Seáis, señores, bien venidos. ¿Cómo queda allá mi hermano?	
LISARDO	Bueno y mozo, que os afirmo que aún lo está con tanta edad.	920
VIUDA	Por él me obligo a serviros, y será vuestra esta casa.	
LISARDO	Hoy en San Felipe os vimos sin conoceros, mas luego nos dio este escudero aviso.	925

CHICHÓN	Sí señor, mas ¿yo no dije que mi ama busca marido?	
VIUDA	Calle, Simón, que es un simple.	
CHICHÓN	No quiero que usted dé gritos sobre si yo soy parlero.	930
LISARDO	A su sobrina, me dijo vuestro hermano, que un abrazo diese en su nombre y no miro quién sea aquí esta señora.	
VIUDA	Está adentro en su retiro. Llame a Frazquita, Simón.	935
CHICHÓN	Pues, ¿es boba ella? Al resquicio de la puerta está acechando.	
VIUDA	¡Francisca!	
DOÑA FRANCISCA	Ya yo te he oído.	
VIUDA	Al señor Lisardo envía a nuestra casa tu tío, y que te vea le encarga.	940
MARGARITA	([A <i>doña Francisca</i> ] Señora, aqueste es el mismo...)	
DOÑA FRANCISCA	([A <i>Margarita</i> ] Ya le he conocido, calla.)	
LISARDO	Señora, de haberos visto me huelgo; y cierto que ha andado muy corto allá vuestro tío en vuestro encarecimiento, que sois un ángel divino.	945
DOÑA FRANCISCA	¿He de responder?	
VIUDA	Pues, ¿no?	950
DOÑA FRANCISCA	Señor, a mi tío estimo, que nos envíe el regalo de la ocasión de serviros, que yo agradezco.	
VIUDA	No tanto.	
DOÑA FRANCISCA	Pues callaré.	

LISARDO	Yo os suplico me deis licencia de darla el abrazo.	955
VIUDA	Por su tío es muy justo.	
LISARDO	Pues, señora, que de él le admitáis os pido.	
DOÑA FRANCISCA	¿Le he de abrazar?	
VIUDA	Claro está.	960
DOÑA FRANCISCA	Pues, señor, los brazos míos tomad y el alma con ellos, que os la doy para mi tío.	
VIUDA	Basta, basta. ¿Tanto aprietas? ¡Jesús!, y qué desatino.	965
DOÑA FRANCISCA	Yo no sé abrazar mejor, señora.	
VIUDA	Tonta has nacido.	
CHICHÓN	Sí, como caldo de zorra.	
VIUDA	Margarita, tú al proviso adereza el cuarto bajo.	970
MARGARITA	Señores, voy a serviros.	
ALFÉREZ	¡Oh, qué brava es la fregona! Ya el corazón me da brincos. No la trueco a una duquesa.	
VIUDA	Venid, señores, conmigo a sentaros acá dentro.	975
LISARDO	A obedeceros venimos.	
VIUDA	([Ap] Lindo mozo es el Lisardo, con gran gusto le recibo.) <i>Vase</i>	
LISARDO	Señora...	
DOÑA FRANCISCA	Sois mi remedio.	980
LISARDO	¿No es buen medio?	

DOÑA FRANCISCA	Yo os le estimo.	
LISARDO	¿Podréis hablar?	
DOÑA FRANCISCA	Lindamente.	
LISARDO	¿Y me oiréis?	
DOÑA FRANCISCA	Seréis mi alivio.	
LISARDO	Pues vuestro seré.	
DOÑA FRANCISCA	Eso quiero.	
MARGARITA	Presto, que vuelve, por Cristo.	985
VIUDA	¿Qué es esto?	
DOÑA FRANCISCA	La reverencia.	
LISARDO	No es necesaria conmigo. <i>Vanse</i>	
ALFÉREZ	¿A quién digo?	
MARGARITA	Será a mí.	
ALFÉREZ	Y yo tengo buen partido.	
MARGARITA	Y robado.	
ALFÉREZ	Pues marchemos.	990
CHICHÓN	Quedo con las uvas, tío, que éstas son para colgadas.	
MARGARITA	Calla, bestia, entrad conmigo.	
CHICHÓN	Ahora bien, estos soldados no quisiera yo, ya digo.	995



## JORNADA SEGUNDA

*Salen Lisardo y el alférez*

ALFÉREZ	¿Hay tal regalo, hay tal cama, tal limpieza, tal olor, tan lindo gusto de amor, siendo fregona la dama? Lisardo, amigo, ¿esto es sueño?, que de gusto estoy sin mí. Bien haya lo que perdí, pues nos metió en este empeño.	1000
LISARDO	Pues yo traigo el alma loca de un pesar que la traspasa.	1005
ALFÉREZ	¿Qué decís?, ¿siendo esta casa <i>Libro de qué quieres, boca?</i>	
LISARDO	Aguirre, amigo, mi amor, que cuando aquí entramos fue inclinación, ya en mi fe se va pasando a furor.	1010
ALFÉREZ	Pues, ¿hay algo que aventure vuestro amor en su hermosura? ¿Qué os ofende la locura, si tenéis quien os la cure?	1015
LISARDO	Ya sabéis que Margarita todas las noches me mete de su ama en el retrete, donde amor no me limita el favor, la estimación, que a doña Francisca debo. A pintaros no me atrevo el primor, la discreción de su amor casto y discreto. Y sólo explico el primor con deciros que a mi amor ha vencido su respeto; que, como es tan soberano	1020          1025

- su discurso, la imagino  
deidad y con lo divino 1030  
no me atrevo a ser humano.  
A la mayor indecencia  
que mi pecho se ha atrevido  
a besar su mano ha sido;  
y esto porque es reverencia. 1035  
Puse el labio en ella ufano,  
mas mirad cuál es mi amor,  
pues no me apaga el ardor  
todo el cristal de su mano.
- ALFÉREZ 1040  
Pues, ¿de qué es vuestro pesar  
que no se infiere del cuento?
- LISARDO  
Hasta aquí todo es contento,  
mas ahora entra el azar.  
Estando con ella, amigo,  
desta ventura en el centro, 1045  
me halló la tía allá dentro.
- ALFÉREZ  
¡Cuerpo de Cristo conmigo!  
¿Anoche?
- LISARDO  
Anoche.
- ALFÉREZ  
No en balde  
lo sentís. ¿Y halló a los dos?
- LISARDO  
Juntos.
- ALFÉREZ 1050  
Menos mal, por Dios,  
fuera que entrara un alcalde.  
¿Y qué dijistis?
- LISARDO  
Amigo,  
cogiome tan de repente,  
que no hallé cosa decente  
de mi disculpa testigo. 1055  
Mas sabiendo que ella es  
tan amiga de afición,  
dile por su inclinación  
y salió peor después.  
Dije que de mi osadía 1060

- era disculpa el amor;  
que ella me movió al error,  
y que yo se le tenía;  
que es cobarde el que se inclina  
y, como no me atreví  
a decirlo, me valí  
del medio de su sobrina;  
y que a pedirla había entrado,  
que ella mi amor la dijera. 1065
- ALFÉREZ                    ¡Que tal desatino hiciera  
un hombre mozo y soldado!  
¡A fingir amor se pasa  
a una dueña! 1070
- LISARDO                    ¿Por qué no?
- ALFÉREZ                    Primero dijera yo  
que entraba a robar la casa. 1075
- LISARDO                    Pues si el suceso me empeña...
- ALFÉREZ                    Más quisiera mi opinión  
ser tenido por ladrón,  
que por galán de una dueña.
- LISARDO                    No es lo peor eso.
- ALFÉREZ                    ¿No?,  
¿pues qué? 1080
- LISARDO                    Que lo acetó luego  
y, llena de amante fuego,  
a su cuarto me llevó  
y yo, fingiendo querella,  
estuve pasando tragos  
y haciéndome mil halagos,  
sin poder librarme della. 1085
- Me tuvo la noche toda  
dando a su sobrina celos;  
que temí, viven los cielos,  
que fuese la de la boda. 1090  
Desto, amigo, resultó  
que la sobrina, al salirme,

- ni quiso verme ni oírme;  
diciendo esto: se acabó. 1095  
Y yo estoy en el tormento  
de no verla y de la tía,  
que dice que en este día  
se ha de hacer el casamiento.  
Y el medio para vencella, 1100  
sólo vos darle podéis;  
pues con que la enamoréis,  
podré yo librarme della.
- ALFÉREZ           ¿Jesús!, ¿eso habéis pensado?  
¿Habéis perdido el sentido? 1105
- LISARDO           Pues, ¿qué importa, si es fingido?
- ALFÉREZ           ¿Yo de dueña enamorado?
- LISARDO           Sólo eso este daño allana,  
y por vos vivir espero.
- ALFÉREZ           Vive Cristo, que primero 1110  
me eche por una ventana.  
¿No sabéis que yo a una dueña  
no la tengo por mujer?
- LISARDO           ¿Qué decís? Pues, ¿qué ha de ser?
- ALFÉREZ           No es mujer sino cigüeña. 1115
- LISARDO           ¡Que penséis tal desatino!
- ALFÉREZ           Hermano, el temor me empeña,  
porque yo, en viendo una dueña,  
pienso que es la de Tarquino.  
¿En tocas meterme manda? 1120  
Que no es Flandes, advertid,  
aqueste. ¿Estando en Madrid  
queréis que muera en Holanda?
- LISARDO           ¿Fineza era tan extraña  
la que mi amor os pidió? 1125
- ALFÉREZ           Pues, ¿era San Jorge yo,  
para andar tras esa araña?

LISARDO	¿No es de la amistad indicio, viendo que es mi pena más?	
ALFÉREZ	Por vida de Satanás, que me haréis perder el juicio. Empeñadme vos de veras, mandadme hacer de malicia resistencia a la justicia, aunque me echen a galeras, o reñir en cosa hecha con un zurdo, aunque yo acabe a manos de quien no sabe cuál es su mano derecha, mas no amar viuda tan loca.	1130  1135  1140
	¿Soy yo ladrón negativo? ¿Qué queréis, de alcalde esquivo darme un tormento de toca?	
LISARDO	¡Que en mujer tan principal no sepáis poner el gusto!	1145
ALFÉREZ	Hermano, yo no me ajusto en no habiendo delantal de picote, saya vieja sobre el guardapiés alzada, la cintura a un lienzo atada, lazo verde en la guedeja, mantilla, que me alborota, con botón el zapatillo, que descubriendo el tobillo la brujuleo como sota.	1150  1155
	A éstas busco, éstas pretendo que hablan claro. ¿Hay más que oír a una fregona decir: «¿Ha visto el hombre?»; «no entiendo»; «vaya adelante, señor, no se le acatarre el pecho»; «ya aguardo, ángel»; «¡bien se ha hecho!»; «¿qué nos quiere?»; «y eso ¿es flor?»; «¿hace burla?»; «¡andar con ellas!», y otras cosillas ansí,	1160  1165

- que nacieron para mí,  
o yo nací para ellas?  
Y cuando está esquivada, más  
del gusto es, más apacible  
ver rendir este imposible, 1170  
con castañas y hipocrás.
- LISARDO Pues, ¿qué he de hacer?
- ALFÉREZ Engañalla.
- LISARDO Y ¿de mi ángel la querella?  
Amalla y satisfacella.
- Dentro*
- VIUDA ¡Chichón!
- Sale*
- CHICHÓN Ya voy a buscalla. 1175  
¡Jesús, Jesús!, ¡qué empujones!  
Dende amanecer empieza:  
«¡Chichón, Chichón!». La cabeza  
tengo llena de chichones.
- LISARDO ¿Qué es eso?
- CHICHÓN Mi ama, que toda 1180  
la mañana me ha molido.  
Parece que ha amanecido,  
rabiando de hambre de boda.
- LISARDO Pues, ¿qué agora te ha mandado?
- CHICHÓN Me manda que venga a usted, 1185  
y digo que voy.
- LISARDO ¿A qué?
- CHICHÓN ¿A qué? Ya se me ha olvidado.
- LISARDO ¿Qué dices que te mandó?
- CHICHÓN Dijo..., mas espere usted, 1190  
y se lo preguntaré.  
¡Ansí! ya se me acordó.  
Dijo, ¡válgate el dimoño!,

	que al audencia del vicario vaya y llame a un perdulario para que haga el matrimonio.	1195
LISARDO	Notario diría.	
CHICHÓN	Voltario, sí señor, que se fatiga por voltarios; que es amiga de tener el gusto vario.	
LISARDO	¿Habéis visto tal quimera? No sé, por Dios, qué he de hacer.	1200
ALFÉREZ	Paciencia habéis menester.	
CHICHÓN	¡Ansí! ¿cómo dijo que era?	
LISARDO	Notario habéis de llamar.	
CHICHÓN	Ya ello suena a calandario, campanario y boticario. No se me puede olvidar. Mas ¿dónde vive el señor vicario?	1205
LISARDO	No sé dónde es.	
CHICHÓN	Pues ireme a San Ginés, mas por Atocha es mejor.	1210
LISARDO	¿A Atocha habéis de ir agora?	
CHICHÓN	Por allí no puedo errar.	
LISARDO	¿Cómo?	
CHICHÓN	Mire usté, rezar primero a Nuestra Señora, que esto Dios me lo recibe, y irme a palacio despacio.	1215
LISARDO	Pues, ¿qué hacéis luego en palacio?	
CHICHÓN	Preguntar adónde vive.	
ALFÉREZ	([A Lisardo] ¿Qué os importa que lo yerre? Dejalde ir, ¿qué se os da a vos?)	1220
LISARDO	([Al alférez] Decís bien.) Andá con Dios.	

CHICHÓN	Mi ama se está erre que erre; voy a buscar el vicario, que ella en él tiene su gloria. Ya bien llevo en la memoria que he de traer un almario. <i>Vase</i>	1225
LISARDO	¡Que me socorráis vos! Yo he de perder el sentido.	
ALFÉREZ	Doña Francisca ha salido.	1230
LISARDO	No sé qué hacerme, por Dios.	
<i>Salen doña Francisca y Margarita</i>		
DOÑA FRANCISCA	Margarita, ¿esto ha de ser? yo no he de sufrir mis celos. Toda la noche con ella hablando en su casamiento.	1235
MARGARITA	Estos soldados, señora, tienen alma de venteros. Él quiere a tía y sobrina; que en estando en Flandes luego, traen del Príncipe de Orange, bula para el parentesco. Ellos comen carne en viernes. Yo pregunté al compañero que por qué carne comían, y dijo: «Señora, tengo un hermano tuerto fraile».	1240  1245
DOÑA FRANCISCA	No, Margarita. Su intento es casarse con mi tía por codicia del dinero.	
MARGARITA	Pues, ¿tú no tienes buen dote?	1250
LISARDO	( <i>[Al alférez]</i> Aguirre, ¿no oís aquesto?)	
ALFÉREZ	( <i>[A Lisardo]</i> De celos trae una escuadra. Embistan los mosqueteros con dos mangas de lisonjas, que con eso huirán los celos,	1255



	que en la batalla de amor, son los caballos ligeros.)	
MARGARITA	Señora, aquí están los dos.	
LISARDO	Aurora de mi deseo, sol de mi verde esperanza, día de mi pensamiento, primavera de mi amor.	1260
DOÑA FRANCISCA	Ten, Lisardo, quedo, quedo de primavera y de sol, que, aunque yo a ti no te debo ese amor que significas, tampoco no te merezco, sabiendo yo que son falsos la injuria desos requiebros.	1265
LISARDO	¿Que son falsos? ¿que es injuria? Dueño mío, no te entiendo.	1270
DOÑA FRANCISCA	¿No te casas con mi tía?	
LISARDO	¿Tan poco crédito tengo de discreto que has creído, que pudiera ser tan necio? ¿Yo, a tu tía?	1275
ALFÉREZ	Vive Dios, que, aunque él estuviera ciego, no se pusiera en los ojos atutía por remedio.	
LISARDO	¿Yo, a tu tía?	
MARGARITA	Y preparada.	1280
DOÑA FRANCISCA	Señor Lisardo, no vengo a buscar en vos halagos que satisfagan mi pecho. Admitir satisfacciones de agravios es otro riesgo, pues sólo es curarme el alma para herírmela de nuevo. Sólo vengo a suplicaros	1285

	que os salgáis de casa luego, porque ya que os hallo ingrato no es bien que os vea grosero. Enamorar a mis ojos a mi tía, cuando tierno os fingís conmigo, os hace ingrato y mal caballero.	1290     1295
	Dos culpas son, y sufrirlas no he de poder. Idos presto, que por no sufrir el otro, os perdono un desacierto: el de ingrato a mí me ofende, ése os perdona mi pecho; el de grosero os ultraja, ése es el que ver no quiero. Mirad vos lo que os estimo, pues perdonándoos os dejo que os vais desagradecido, por no veros desatento. Ven, Margarita.	1300          1305
LISARDO	¡Señora, espera, mi bien, mi dueño! Sabe el cielo que te adoro, que te estimo y te venero.	1310
DOÑA FRANCISCA	Él lo sabrá, mas yo no.	
LISARDO	Pues, ¿cómo puede ser esto? Si tú lo dudas, señora, no puede saberlo el cielo. Escúchame.	1315
DOÑA FRANCISCA	No he de oíros.	
LISARDO	Óyeme, señora, y luego, si no quedas satisfecha, obedecerte pretendo.	
ALFÉREZ	([Ap]) Ya está Lisardo perdido. ¡Que no sepa un majadero querer con comodidad, como yo! No sé qué tengo,	1320

	que si cada tercer día no me mudo y me renuevo el amor y la camisa, se me ensucian al momento.)	1325
DOÑA FRANCISCA	Mirad que saldrá mi tía.	
LISARDO	Alférez, estad atento.	
ALFÉREZ	Yo me ofrezco a ser espía. ([Ap] Pero, mientras hablan ellos, remólquenme esta fregata, que ya que espía me han hecho no quiero serlo perdida.)	1330
DOÑA FRANCISCA	Ve, Margarita.	
MARGARITA	Esto quiero.	1335
LISARDO	Si fue forzoso fingir, para salir del empeño, que la amaba y ella al punto me propuso el casamiento, ¿cómo pude yo excusarlo? Este engaño ha de ser medio con que nuestro amor los dos mejor vamos disponiendo.	1340
DOÑA FRANCISCA	¿Cómo ha de ser?	
LISARDO	Desta suerte...	
ALFÉREZ	¿Que no crees que te quiero?	1345
MARGARITA	Pienso que de mí haces burla.	
ALFÉREZ	([Ap] Miren si mi gusto es bueno. ¿Hay cosa como querer a quien me tiene respeto y que en tenerla yo amor piensa que la favorezco?) Ven acá, ¿y qué harás de costa cada año, si eres mi empeño?	1350
MARGARITA	Esto con un calzadillo, tal vez unos lazos nuevos, y esto, muy de tarde en tarde,	1355

	unos guantes, los del tiempo, la gargantilla de vidrio; y con eso me contento.	
ALFÉREZ	¿Y por eso me querrás?	1360
MARGARITA	Me colgaré de tu cuello.	
ALFÉREZ	Ahorcado tal barato.	
DOÑA FRANCISCA	Si excusar el casamiento me prometes, a sufrir que finjas amor me ofrezco.	1365
LISARDO	Yo te doy palabra y mano de ser tuyo a un mismo tiempo.	
DOÑA FRANCISCA	Y yo de esposo la admito.	
ALFÉREZ	Pues la mano se dan ellos, dámela también.	
MARGARITA	Sí haré. Alférez, toca esos huesos, que yo seré la bandera.	1370
	<i>Sale la viuda al paño</i>	
VIUDA	¿Qué es lo que miro? ¿Qué veo? Desafío es mano a mano.	
ALFÉREZ	¡Hola, la tía! Al remedio: esta raya os significa inclinada por extremo a beber; y en el beber habéis de tener un riesgo.	1375
MARGARITA	Bien decís, y éste es el trago que me amenaza.	1380
LISARDO	Convento significa aquesta raya. Que habéis de ser monja es cierto.	
DOÑA FRANCISCA	Vos me dais muy buenas nuevas porque eso es lo que deseo; que yo estoy tan bien hallada con este recogimiento	1385

	en que me tiene mi tía, que ésa es la elección que tengo.	
VIUDA	¿Qué es eso?	
ALFÉREZ	Curiosidades que allá en Flandes aprendemos.	1390
VIUDA	¿En Flandes saben de manos?	
ALFÉREZ	Pues, ¿ahora dudáis eso? Sin saber quiromancia, no puede uno ser sargento.	1395
VIUDA	¿Y ha de ser monja Frazquita?	
LISARDO	Tres señales tiene dello.	
VIUDA	Cierto que le está muy bien; que hay tan malos casamientos, que es una muerte un marido.	1400
DOÑA FRANCISCA	Sí, señora, mas yo pienso que tú no temes morirte.	
VIUDA	Vivo bien y no lo temo. ¡Ea! Entraos a hacer labor. Que aunque sea tan honesto, parecen mal las doncellas con los hombres.	1405
MARGARITA	Eso es cierto, pero también las viudas.	
VIUDA	¿Quién os mete a vos en eso?	
DOÑA FRANCISCA	Tiene razón Margarita; que tú te quedas con ellos y sabe Dios la que tiene más malicia en el intento.	1410
VIUDA	Pues, ¿qué malicia, atrevida? ¡Ea!, entraos allá dentro. No me hagáis descomponer.	1415
DOÑA FRANCISCA	No hagas tal, ya nos iremos; que a quien trata de ser novia descomponerla es gran yerro. <i>Vanse</i>	

VIUDA	¿Qué es lo que dices, Francisca?	1420
LISARDO	Si tratas del casamiento tan en público que envías por el notario, ¿qué exceso hace en decírtelo ella?	
VIUDA	Pues dígalo; que hoy intento desposarme, si es posible; que todo lo hace el dinero y el nuncio. Tú, dueño mío, ¿no irás luego a disponerlo?	1425
	¿Qué es lo que dices, querido?	1430
ALFÉREZ	([Ap] ¡Voto a Dios que pierdo el seso! ¡Que haya hombre que oiga a una dueña amores, sin que primero vaya a meterse ermitaño!)	
LISARDO	Señora, por ti te advierto que, sin que hayas dado estado a tu sobrina, es gran yerro publicar que tú te casas.	1435
VIUDA	Casémonos de secreto. ¿Hay más de que no lo sepa?	1440
LISARDO	Tú me aprietas tanto en eso, que es forzoso, aunque lo sienta, que te declare el secreto.	
VIUDA	¿Qué secreto?	
LISARDO	Que los dos ser casados no podemos. En la carta de tu hermano ¿no dice que yo le debo más que mucha obligación?	1445
VIUDA	Pues bien, ¿qué se infiere de eso?	
LISARDO	Señora, yo vine aquí por un intento encubierto que ya se ha desvanecido y declarártelo puedo:	1450

- yo soy hijo de tu hermano,  
que allá en sus años primeros  
me tuvo en madama Blanca,  
que en todo el país flamenco  
no hubo dama más hermosa.  
1455
- ALFÉREZ ([Ap] ¡Vive Dios, que halló remedio!)
- VIUDA Pues, ¿esto es inconveniente,  
sobrino? Ahora te quiero  
mucho más. Dame los brazos  
por nueva que tanto aprecio;  
que eso lo hacen mil ducados  
de dispensación.  
1460
- ALFÉREZ ([Ap] ¡*Laus Deo!*  
Miren qué presto saltó  
el foso del parentesco.)  
1465
- LISARDO Señora, ese inconveniente  
no es el mayor que yo tengo.
- VIUDA Pues, ¿hay otro?
- LISARDO Sí, y mayor:  
ya sabréis lo que yo debo  
a Aguirre, que el ser mi alférez  
en su amistad es lo menos,  
y aseguro que en Vizcaya  
su sangre es la de más precio:  
1470  
él me ha dicho que de ver  
vuestra gracia, vuestro aseo,  
se ha enamorado de vos.  
1475
- ALFÉREZ ([Ap] ¿Qué es lo que escucho? ¡Esto es bueno!  
Hombre ¿has perdido el sentido?)  
1480
- LISARDO Esto, señora, es lo cierto  
y el mayor inconveniente,  
porque yo tanto le quiero  
que sólo por él hiciera  
la fineza de perderos.  
1485  
Pero sólo me consuela  
lo que mejoráis en esto.

	Mirad qué talle y qué brío, qué bizarría, qué aliento.	
ALFÉREZ	([Ap] ¿Está borracho Lisardo?)	1490
LISARDO	Y es tan grande caballero como yo, aunque por mi madre del conde Curcio desciendo.	
ALFÉREZ	([Ap] Señores, si ella lo cree de aquí me he de ir al infierno, antes que oírla un: «bien mío».)	1495
VIUDA	Alférez, pues, ¿cómo es esto? ¿Vos me queréis?	
ALFÉREZ	No señora, yo, ni por el pensamiento.	
LISARDO	([Al alférez] Fingildo, amigo.)	
ALFÉREZ	([A Lisardo] ¿Estáis loco?)	1500
LISARDO	(Fingildo por mí.	
ALFÉREZ	No puedo.	
LISARDO	Mirad que me dais la vida.	
ALFÉREZ	¡Vive Cristo, que no quiero!	
LISARDO	Señora, él, de buen amigo, lo recata, mas es cierto que yo le hago gran pesar.	1505
VIUDA	Alférez, ¿que decís desto?	
ALFÉREZ	Señora, yo os vi sin tocas y me enamoré, mas luego se me fue el amor al punto que con tocas volví a veros.	1510
VIUDA	Pues si esto es ansí, ¿qué quieres?	
LISARDO	Si él no da licencia dello, yo no le he de hacer pesar, que sé que lo está encubriendo.	1515
ALFÉREZ	Yo no encubro tal, señora, licencia doy al momento.	



VIUDA	Pues sobrino, ¿qué más quieres?	
LISARDO	([Ap] Ello, aquí no hay más remedio que de la dispensación me valga el plazo, si es cierto que lo permite el alférez.) Señora, luego, al momento por dispensación se envíe.	1520
VIUDA	Pues dame los brazos luego y no me los regatees.	1525
LISARDO	Y el alma también con ellos.	
<i>Salen doña Francisca y Margarita</i>		
DOÑA FRANCISCA	Ya voy, señora, ¿qué quieres? Pero, ¡qué es esto que veo! Señor Lisardo, pues, ¿vos, con mi tía descompuesto? ¿Y aun por eso me llamabas? ¡Es muy grande atrevimiento!	1530
MARGARITA	Y muy gran bellaquería y muy atrevido exceso abrazar a mi señora, que es de virtud un ejemplo, y nos enseña a nosotras el recato que tenemos.	1535
VIUDA	¿Qué es lo que dices, Francisca? Esto no es atrevimiento, que Lisardo es mi sobrino y le he abrazado por eso.	1540
DOÑA FRANCISCA	¡Jesús!, ¿sobrino? ¿qué dices? ¿Eso, señora, hay de nuevo? Pues si por tía le abrazas por prima también yo puedo.	1545
VIUDA	¡Detente! No puedes tal, que no es tanto el parentesco que dispensación no quepa.	1550
DOÑA FRANCISCA	¿Tú la tendrás, según eso?	

VIUDA	Yo, ¿de qué la he de tener?	
DOÑA FRANCISCA	O la tienes o, a lo menos, querrás enviar por ella.	
VIUDA	Ya has escuchado el concierto.	1555
MARGARITA	Eso, por aquel resquicio.	
VIUDA	Pues es verdad. ¿Qué tenemos? ¿No me puedo yo casar?	
DOÑA FRANCISCA	Sí puedes, pero con esto sabré que tus recatos, tus voces y tus encierros, tus riñas y tus enojos, no son por mis galanteos sino porque no son tuyos los galanes que yo tengo.	1560      1565
	Yo te tenía por piedra, mas ya que mujer te veo, también lo he de ser, que soy más niña yo para serlo.	
	Tú que me estás predicando que sea monja, ¿este ejemplo me das? Pues yo te le admito y pido el mismo convento, que es una muerte un marido, dices, y a morir te has vuelto.	1570     1575
	O el morirse no es muy malo o es el marido muy bueno. Tú que lo sabes te casas, ¿y me predicas el riesgo?	
	¿Quieres que en mí sea temor lo que en ti no es escarmiento? ¿Cómo he de creer yo las ansias, que siempre me estás diciendo que pasabas con tu esposo, si aquí las buscas de nuevo?	1580     1585
	«¡Qué vida tan trabajosa pasé con mi esposo muerto!» ¡Válgate Dios por trabajo,	

	que al gusto deja deseos!	
	Si tú vuelves a esta vida,	1590
	sin duda hay algún contento	
	que es mayor que sus trabajos,	
	pues tú atropellas por ellos.	
	Pues, tía, yo he de casarme,	1595
	que ya por saber me muero	
	un mal que ponderas tanto	
	y un gusto que le hace menos.	
	Y si preguntas por qué	
	en tal peligro me meto,	1600
	respóndete tú, que yo	
	te tomo aquí el argumento.	
	Quien la culpa que condena	
	comete, pague mi yerro	
	o absuélvale, pues por mí	1605
	le cometió en el ejemplo.	
	Y habiendo yo de casarme,	
	esto es lo peor, te advierto	
	que si quieres a Lisardo	
	nos encontramos en eso.	1610
	Yo también le quiero, tía.	
	Y si entrambas le queremos,	
	tú le querrás por tu gusto,	
	mas yo por mi honor le quiero;	
	que no soy yo tan liviana	1615
	ni mi honor tan poco precio,	
	que a quien no fuera mi esposo	
	diera entrada en mi aposento.	
	Él me ha dado la palabra,	
	mira lo que haces en esto,	1620
	porque yo tengo testigos	
	y ha de cumplírmela luego. <i>Vase</i>	
VIUDA	¿Qué es lo que dices, Francisca?	
	Margarita, ¿qué es aquesto?	
MARGARITA	Yo, señora, soy testigo,	
	y lo juraré a su tiempo.	1625
VIUDA	¿Tú testigo? ¿Tú lo has visto?	

MARGARITA	Con estos ojos, no menos, que se han de comer la tierra.	
VIUDA	¿Tú has de hacer tal juramento? Lo contrario has de jurar.	1630
MARGARITA	¿Yo he de jurar falso? ¡Arredro! ¿Y el alma, señora mía? Pues, ¿no sabes que hay infierno?	
VIUDA	¿Qué es infierno?	
MARGARITA	Donde hay tías.	
VIUDA	Sobrino, ¿es aquesto cierto?	1635
LISARDO	Yo, señora...	
MARGARITA	Yo, testigo, y lo juraré a su tiempo. <i>Vase</i>	
VIUDA	¿Qué es esto, Lisardo? Alférez, hablad, ¿de qué estáis suspenso?	
ALFÉREZ	Yo soy testigo también, y lo juraré a su tiempo. <i>Vase</i>	1640
VIUDA	¿Qué es lo que escucho? Lisardo, idos de casa al momento. Idos, no deis ocasión que a mis parientes y deudos dé cuenta desta traición y os hagan pedazos luego.	1645
LISARDO	([Ap] Esto es peor, ¡vive Cristo!, porque con esto perdemos comodidad y regalo, sin saber dónde tenerlo. Y de malograr mi amor me pongo a evidente riesgo, si ella avisa a sus parientes. Engañarla es el remedio.)	1650
VIUDA	¿Qué esperáis aquí, Lisardo?	1655

LISARDO	Señora, el sentido pierdo viendo tan gran falsedad, cuando yo sólo soy vuestro.	
VIUDA	¡Qué decís!	
LISARDO	Que esto os afirmo.	1660
VIUDA	Pues, ¿quién mueve este embeleco?	
LISARDO	¿Cómo he de saberlo yo, señora? ¡Viven los cielos, que es engaño! Pues, ¿por qué queréis que finja que os quiero si no fuera la verdad?	1665
VIUDA	Pues si es sólo atrevimiento de mi sobrina enojada porque casarla no quiero, sobrino, ven al instante, y llevarás el dinero para la dispensación. Y como mi esposo y dueño, desta casa en su desorden pon al instante remedio.	1670  1675
LISARDO	Remedio y castigo y todo.	
VIUDA	Pues entra luego por ello.	
	<i>Sale Chichón llorando</i>	
CHICHÓN	¡Ay de mí! ¡Ay, pobre Chichón, que vengo ya medio muerto! ¡Oh, lleve el diablo la vida que me envió a tal enredo!	1680
VIUDA	¿Qué es eso, Chichón? ¿Qué trae?	
CHICHÓN	¡Ay, señora! Muerto vengo: fui a la audiencia del Vicario, que es en un patio tan lleno de mesas, con tanta gente y tantos gritos entre ellos. Llegué a una, donde unos mozos allí estaban escribiendo	1685

	y, con mucha cortesía,	1690
	dije, quitado el sombrero: «¿Quién es aquí perdulario para hacer un casamiento?»	
	Y apenas tal hube dicho,	
	cuando conmigo embistieron	1695
	y, a puñadas y patadas, me reventaron el cuerpo.	
VIUDA	¿Qué dice, Chichón?	
CHICHÓN	Señora,	
	no soy Chichón, que antes vengo todo lleno de chichones.	1700
	Mire usted, que bien viene esto con decirme a mí mi padre que tener hijos no puedo, si traigo aquí más de treinta chichoncitos.	
VIUDA	¡Que tan necio sea que olvide un recado!	1705
CHICHÓN	¡Ay, señora!, que no es eso.	
VIUDA	¡Que sea tan mentecato, que a nada enviarle puedo, que en vano siempre no sea!	1710
CHICHÓN	Pues ahora en vano no vengo.	
VIUDA	Pues, ¿qué ha hecho?	
CHICHÓN	Que aquí traigo dos papeles que me dieron para Frazquita.	
LISARDO	¿Qué dices?	
CHICHÓN	Pus ¿qué manda? Eso es muy bueno. ¿Quiere usted saber acaso lo que a la otra escribieron?	1715
LISARDO	Suelta, necio.	
CHICHÓN	No haré tal, que me lo han dado en secreto.	



LISARDO	Yo pondré remedio en todo y castigaré este exceso.	
VIUDA	Y él, Chichón, ¿es alcahuete?	1740
CHICHÓN	¿Alcahuete? ¡Santos cielos! Alcahuete me ha llamado a mí, que un hermano tengo que va a caballo delante del rey.	
VIUDA	Pues, ¿qué es?	
CHICHÓN	Su cochero, y tengo dos primos yo sacristanes en Oviedo.	1745
	¿Yo, alcahuete? ¡Jesucristo! Págueme usted mi dinero, que no quiero estar en casa.	1750
VIUDA	¿Qué dice?	
CHICHÓN	Lo que la cuento: Yo, ¿deshonrar mi linaje?	
LISARDO	Él no tiene culpa dello.	
CHICHÓN	Sepa su mercé que soy más hidalgo que un torrezno.	1755
	Y si fue bruja mi madre, no tuve yo culpa dello; que ya por eso en Logroño la dieron su salmorejo.	
	No he de parar más en casa.	1760
LISARDO	Sosíéguese, que el remedio pondré yo en quien tiene culpa.	
CHICHÓN	No hay que tratar. Esto es hecho. ¡A mí me llama alcahuete que soy Chichón de Barrientos, de Gil de Barrientos hijo, de Laín Laínez nieto, bisnieto de Sancho Sánchez, y chozno de Méndez Mendo!	1765



	Eso como el A, B, C; sé yo todos mis abuelos.	1770
VIUDA	Ven al momento, sobrino, y luego lleva el dinero y mira por nuestro honor, pues ya el de todos es nuestro.	1775
LISARDO	Vamos, pues, señora.	
VIUDA	Vamos.	
LISARDO	¿Mil ducados? ([Ap] Tomarelos, que ellos servirán de ayuda para lograr mis intentos.) <i>Vase</i>	
CHICHÓN	¿A mí, alcahuete? ¡A mí!, teniendo abuelos en la garganta, ¡cielos! Toda la honra se me ha hecho un nudo, y aquí me temo ahogar si no estornudo. En un libro leí los otros días, que hay un viejo, que llaman Matatías; pues Chichón luego de buscarle trata y si le hallo, sabré a cómo las mata; que quiero por honor de mis pasados, vengarme, aunque las mate a cien ducados. Porque ya ha anochecido y hace lodos no le voy a buscar, mas si los codos de hambre me sé comer, he de buscallo. Piensa que lo ha con bobos, pero calle; ello no hay mata-tías o gran viejo. A todo el mundo hará gran beneficio. No tiene el rey que dar mejor oficio. Pero en la sala pasos he sentido. No puedo ver quién es, que ha escurecido.	1780 1785 1790 1795
	<i>Sale el licenciado Celedón</i>	
CELEDÓN	Del papel vengo a ver si hallo respuesta, que me ha costado hoy toda la siesta de estudio, porque fuese bien escrito.	1800
CHICHÓN	¿Quién va?	

- CELEDÓN Chichón, amigo.
- CHICHÓN ([Ap] El letrado.)
- CELEDÓN ¿Qué hay del papel?
- CHICHÓN ([Ap] ¡Ay Dios!, ¿si hará prenderme en sabiendo lo que hay? No sé qué hacerme.)
- CELEDÓN ¿Qué dices?
- CHICHÓN Me costó mil embarazos. 1805
- CELEDÓN ¿Cómo?
- CHICHÓN La tía le ha hecho mil pedazos.
- CELEDÓN Pues, ¿cómo tú el secreto has revelado?
- CHICHÓN ¿Revelar? Sepa usted, señor letrado, que yo soy más leal sin duda alguna, que el paje de don Álvaro de Luna. 1810
- CELEDÓN Ya lo sé yo.
- CHICHÓN La tía lo ha rotpido y me llamó alcahuete.
- CELEDÓN ¿Que eso ha habido?
- CHICHÓN ¿Quiere usted ordenarme una querella para el juez Matatías, contra ella?
- Sale don Martín*
- DON MARTÍN Mientras es hora de otro galanteo, 1815  
vengo a ver si se logra mi deseo  
con el papel; que a tantas que prometo  
casamiento, en alguna tendrá efecto.
- CHICHÓN ¡Ay, señor!, grande mal, si es el soldado.
- CELEDÓN ¿Qué he de hacer?
- CHICHÓN Esconderos a este lado. 1820
- Escóndese*
- CELEDÓN Sácame de aquí presto, hombre del diablo.
- CHICHÓN Yo os sacaré, ¿quién va?

DON MARTÍN Yo soy.  
 CHICHÓN ¡San Pablo!  
 ¿A qué viene, señor? Gran mal sospecho.  
 ¿No sabe el caldo que el papel ha hecho?  
 DON MARTÍN ¿Qué caldo?  
 CHICHÓN De alcaparras; 1825  
 váyase, no tengamos la de marras.

*Dentro*

VIUDA ¡Hola, Chichón!  
 DON MARTÍN ¿Quién es?  
 CHICHÓN ¡Santa María!  
 DON MARTÍN ¿Es el soldado?  
 CHICHÓN No, sino la tía,  
 que es peor que soldado y bandolero.  
 Mira que viene.  
 DON MARTÍN Aquí esconderme quiero. 1830  
 CHICHÓN ¿Adónde va?  
 DON MARTÍN A esconderme.  
 CHICHÓN En otro nido,  
 que en ese está otro pájaro escondido.

*Escóndese a otro lado.**Sale*

VIUDA Chichón, ¿qué es esto? ¿Con quién habla ahora?  
 CHICHÓN Rezo mis devuciones, que ya es hora.  
 VIUDA Yo he sentido aquí pasos de otra planta. 1835  
 CHICHÓN ¿Pasos ahora? ¿Es ya Semana Santa?  
 VIUDA Yo pasos he sentido y visto un bulto.  
 CHICHÓN Pus, eso es la verdad, que se me ha hinchado  
 no sé qué y tengo un bulto en este lado.  
 VIUDA Sacad luces, Francisca, Margarita, 1840  
 sobrino, ¡hola!

- CHICHÓN ([Ap] Tu lengua sea maldita.)  
¿Qué hace, señora? Calle, no le llame,  
que topará con ellos.
- VIUDA ¿Cómo?, ¡Infame!  
¡Francisca, Margarita!
- Salen doña Francisca, Margarita, Lisardo y  
el alferez*
- DOÑA FRANCISCA ¿Qué nos quieres?
- LISARDO ¿Qué das voces, señora?
- VIUDA Pues, ¿no infieres 1845  
el riesgo de mi voz? Aquí he sentido  
un hombre con Chichón, y está escondido.
- CHICHÓN Señores, que se engaña y percipita,  
que son dos, por aquesta cruz bendita.
- VIUDA ¿Qué es lo que dices, simple?
- CHICHÓN Aquí está el uno. 1850
- Saca al letrado*
- CELEDÓN ¿Qué haces, tonto?
- CHICHÓN No sea usted emportuno.
- VIUDA ¡Qué es lo que miro! ¡En mi casa  
un hombre escondido está!  
Sobrino, a tu honor le importa,  
este hombre se ha de casar 1855  
con mi sobrina al instante.
- LISARDO ([Ap] No me faltaba a mí más.)
- DOÑA FRANCISCA ¿Qué es lo que dices, señora?
- VIUDA Contigo se ha de casar.
- MARGARITA ([Ap] Válgate el diablo por tía,  
fondo en suegra.) 1860
- CELEDÓN Esto me está  
muy bien a mí. Ésta es mi mano.

CHICHÓN	Téngase, que hay mayor mal, que no se remedia nada con eso.	
VIUDA	¿Hay tal necesidad? ¿Qué es lo que dices, simplón?	1865
CHICHÓN	Pues el otro, que allí está, ¿hase de casar conmigo?	
LISARDO	¿Otro hombre escondido hay?	
CHICHÓN	Sí, señor. Vele usted aquí.	1870
DON MARTÍN	¡Calla!, hombre de Satanás.	
CHICHÓN	Calle él, con dos mil diablos, que tiene por qué callar.	
	<i>Saca al don Martín</i>	
VIUDA	¡Qué es lo que miro! Sobrino, nuestro honor perdido está, si uno dellos no se casa.	1875
LISARDO	Bueno.	
ALFÉREZ	¿Qué llama casar? Lisardo, mueran entrambos.	
VIUDA	Alférez, mi honor mirad, que eso es hacer más mi afrenta.	1880
MARGARITA	([Ap] ¡Que haga esta tía infernal el viejo de la comedia!)	
DON MARTÍN	Para mi dicha será darla al instante la mano.	
CELEDÓN	Darla yo os importa más, que es dicha mía, y aun suya.	1885
VIUDA	Lisardo, escoge tú cuál, porque, de los dos, el uno casado aquí ha de quedar.	
DOÑA FRANCISCA	([A Lisardo] Mira lo que haces, Lisardo.)	1890
LISARDO	([Ap] Así lo quiero estorbar.) El que fuere de los dos	

	de más méritos capaz, se ha de casar con mi prima.	
CELEDÓN	¿Pues en esto hay que dudar? Yo he sido de San Clemente alcalde mayor; de más de que yo entré aquí primero, como este hombre lo dirá. Y la ley <i>prima occupanti</i> , por derecho me la da.	1895     1900
DON MARTÍN	¿Qué ley? ¿Pues un licenciado se quiere ahora igualar con un regidor de Arnedo?	
CELEDÓN	¿Cómo regidor? ¿No es más un grado de bacalauo?	1905
CHICHÓN	El grado de bacallao no es más, sino mucho menos.	
ALFÉREZ	El remedio que aquí hay es que salgan a campaña, y al que allí valiere más, le deis a vuestra sobrina.	1910
DON MARTÍN	Yo lo aceto. Salga ya, tome armas, seor licenciado, que yo le espero en San Blas. <i>Vase</i>	1915
VIUDA	Alférez, ¿qué es lo que hacéis?	
LISARDO	Esto es más autoridad de nuestro honor. Bien ha dicho. Licenciado, ¿qué esperáis?	
CELEDÓN	Señor, yo reñir no quiero, que vengo a casarme en paz.	1920
ALFÉREZ	¿Cómo no? Viven los cielos, que lo habéis de pelear, o se la han de dar al otro.	
CELEDÓN	Dénsela con Barrabás, que yo no quiero reñir.	1925
LISARDO	¿No veis que infame quedáis?	

CELEDÓN	Señor mío, ¿no hay aquí tomallo u dejallo? Mas, yo no he menester mujer que la haya de sustentar con la espada y la comida.	1930
VIUDA	Dicen bien, y pues se va el otro, éste no se ha de ir sin casarse.	
DOÑA FRANCISCA	Eso será si quiero yo, y con ninguno de los dos me he de casar.	1935
LISARDO	¿Cómo no? ¡Viven los cielos, que la mano habéis de dar al que de los dos venciere! Licenciado, ¿qué aguardáis?	1940
CELEDÓN	Yo me voy, mas no a reñir.	
LISARDO	Pues, ¿dónde os vais?	
CELEDÓN	A cenar. <i>Vase</i>	
VIUDA	¿Qué es esto, Lisardo? ¿Cómo entrambos a dos se van sin casarse? Pues, ¿mi honor?	1945
LISARDO	Eso a mí me importa más.	
VIUDA	¿Cómo importar? Detenele, alférez, que esto es quedar toda mi casa sin honra.	1950
LISARDO	Deteneos. ¿Dónde vais?	
VIUDA	No le detengáis.	
LISARDO	Si quiero yo a mi prima, ¿le he de dar a quien rehúsa un desafío?	
VIUDA	Pues vos, ¿cómo así me habláis?	1955
LISARDO	Porque el honor de mi prima es mío, y me importa más a mí que a vos. Y porque	

	yo soy vuestro esposo ya, y a quien los daños de casa toca sólo remediar, y vos no habéis de tener más duelo que yo. ¡Ea!, entrad a cuidar de lo que os toca dentro de casa, que acá yo sabré lo que me importa.	1960
VIUDA	Pues, ¿cómo así me tratáis?	
LISARDO	¿No soy vuestro esposo?	
VIUDA	Sí.	
LISARDO	Pues, ¿por qué no he de mandar a mi mujer?	
VIUDA	Es razón.	1970
LISARDO	Pues entraos. ¿Qué esperáis?	
VIUDA	Ya os obedezco, marido. <i>Oigan, de fuera vendrá quien nos echará de casa. Vase</i>	
DOÑA FRANCISCA	¿Cómo? ¡Ingrato, desleal! ¿Tú, marido de mi tía?	1975
LISARDO	Sí, señora, ¿lo dudáis? Y vos de quien yo quisiere lo habéis de ser.	
DOÑA FRANCISCA	Eso es más.	
LISARDO	Entraos vos también adentro.	1980
MARGARITA	¿A mi señora tratáis dese modo?	
ALFÉREZ	¿Quién la mete a ella aquí? Vaya a fregar y a prevenirnos la cena, que Lisardo es su amo ya, si fue huésped hasta aquí.	1985
MARGARITA	Bueno, <i>de fuera vendrá quien nos echará de casa. Vase</i>	



CHICHÓN	¿Pues desafortunada tratáis a mi mujer?	
ALFÉREZ	¿Qué mujer?	1990
CHICHÓN	Margarita, que lo es ya, que ya no quiero ser virgen, sino mártir; y mirad que es mi esposa.	
ALFÉREZ	Y vos también idos al punto a limpiar la caballeriza.	1995
CHICHÓN	¿Yo?	
ALFÉREZ	Sí, vos.	
CHICHÓN	<i>De fuera vendrá quien nos echará de casa. Vase</i>	
LISARDO	([Ap] Esto lo acredita más.) Alférez, a mis criados vos no mandéis ni riñáis. Idos de aquí.	2000
ALFÉREZ	¿Yo también?	
LISARDO	Vos también.	
ALFÉREZ	Pues el refrán también se hizo para mí.	
DOÑA FRANCISCA	Dueño esquivo de mi mal, ¿qué es esto? Con tal traición tú me has venido a engañar. Tú te casas con mi tía.	2005
LISARDO	Mi bien, yo no intento tal. Saben los cielos divinos que tú sola la deidad eres que el alma venera.	2010
DOÑA FRANCISCA	Pues, ¿qué es esto?	
LISARDO	Dar lugar a que nuestro amor se logre.	

DOÑA FRANCISCA	Pues, ¿cómo tomado has para la dispensación mil ducados?	2015
LISARDO	Para dar más logro al intento mío con ese engaño, y verás cómo luego en una joya te los vuelvo.	2020
DOÑA FRANCISCA	No hagas tal, deja joyas. La firmeza sólo de tu amor me da.	
LISARDO	Ésa en el alma la tienes.	
DOÑA FRANCISCA	¡Ay, Lisardo!, ¿eso es verdad?	2025
LISARDO	Pues, ¿tú la dudas?	
DOÑA FRANCISCA	La temo.	
LISARDO	Tuyo soy.	
DOÑA FRANCISCA	Dicha será pues con eso.	
LISARDO	¿Qué pretendes?	
DOÑA FRANCISCA	Los pensamientos, que están tristes en mi corazón, a los alegres, que ya entran en él, dirán luego.	2030
LISARDO	¿Cómo?	
DOÑA FRANCISCA	<i>De fuera vendrá quien de casa nos echará.</i>	

## JORNADA TERCERA

*Salen el alférez y Lisardo*

ALFÉREZ	Lisardo, viven los cielos, que toda la casa está en un puño.	2035
LISARDO	Mando ya como dueño.	
ALFÉREZ	El fingir celos de la tía no me plugo, ni os lo he de poder llevar.	2040
LISARDO	¿Por qué?	
ALFÉREZ	Lo mismo es pagar los azotes el verdugo.	
LISARDO	Eso, amigo, es necesario hasta lograr mi pretexto. Con el dinero he dispuesto sacarla por el vicario, que otro medio no consiente doña Francisca a mi amor, porque éste para su honor le parece el más decente.	2045 2050
	Y así, ahora, vos, es preciso que, pues todo está cabal, vais a llamar al fiscal, que está esperando mi aviso.	
ALFÉREZ	Yo iré, mas me desatina la tía. Pues ya sois dueño, fingilde el amor con ceño y echaldo ya a la mohína.	2055
LISARDO	Andad, que el tema os celebro.	
ALFÉREZ	Pues mirad.	
LISARDO	¿Qué he de mirar?	2060

- ALFÉREZ                    Que os he de desafiar  
si la decís un requiebro.  
Ansí el mandar os señalo.
- LISARDO                    ¿Que mande tanto queréis?
- ALFÉREZ                    Sí, amigo, por si podéis                    2065  
tras el mando, iros al palo. *Vase*
- Sale Chichón*
- CHICHÓN                    ¡Tanto esperar con tal frío!  
Ya mi paciencia condeno.  
No hay mal sin algo de bueno.  
Esto está bien a un judío.                    2070
- LISARDO                    Chichón, ¿qué es eso?
- CHICHÓN                       En ponerse,  
para salir, mis señoras  
un manto, ha que están dos horas.  
No tarda tanto en tejerse.
- LISARDO                    ¿Salir?
- CHICHÓN                       Salir, sí, señor.                    2075
- LISARDO                    ¿Dónde?
- CHICHÓN                       No lo sé, en conciencia.
- LISARDO                    Pues, ¿cómo sin mi licencia?
- CHICHÓN                    ¿Es usted el padre prior?
- LISARDO                    Soy el dueño desta acción,  
y él, si antes no me avisa,                    2080  
no ha de ir con ellas ni a misa.
- CHICHÓN                    Tiene usted mucha razón.  
A misa es bien que repare,  
que ir sin licencia es error;  
pero a la calle Mayor,                    2085  
cuando se las antojare.
- LISARDO                    No han de ir sin esa atención  
ni aun a sermón, si eso pasa.

CHICHÓN	Pues, si usted predica en casa, ¿para qué han de ir a sermón?	2090
LISARDO	A esto el ser dueño me empeña.	
CHICHÓN	Dueño es usted, pues las ciñe; pero, según lo que riñe, no parece sino dueña.	
LISARDO	Deje la capa, que no ha de ir con ellos agora.	2095
CHICHÓN	¿Y si riñe mi señora?	
LISARDO	No hay más señora que yo.	
CHICHÓN	¡Hola!, par Dios, que lo crea.	
LISARDO	Quite la capa o, si no, iré a quitársela yo.	2100
CHICHÓN	Pues, ¿usted manda o capea?	
LISARDO	Sólo a mí el mandarle toca.	
CHICHÓN	Luego, ¿mi ama no lo es ya?	
LISARDO	No, sino yo.	
CHICHÓN	Bien está, mas póngase usted la toca.	2105
LISARDO	Éntrese adentro.	
CHICHÓN	Sí haré, mas, ¿qué es mi señora en casa? Explíqueme, si eso pasa, este busilis, porque mis obediencias se midan.	2110
LISARDO	Nada más que mi mujer.	
CHICHÓN	Pues ella algo es.	
LISARDO	¿Qué ha de ser?	
CHICHÓN	Digo yo que será un <i>quidam</i> .	
LISARDO	Sólo a mí obedezca en casa, que lo demás será exceso.	2115

CHICHÓN	Tenga usted cuenta con eso, que ahora verá lo que pasa.	
	<i>Salen doña Francisca, la viuda y Margarita, con mantos</i>	
VIUDA	Frazquita, no me amohínes. ¿Viose tardar tan molesto?	2120
DOÑA FRANCISCA	Ya yo tengo el manto puesto.	
MARGARITA	Y yo el manto y los chapines.	
VIUDA	Chichón, ¿no ve que le espero? Venga ya, que él es peor.	
CHICHÓN	¿Dónde?	
VIUDA	A la calle Mayor.	2125
CHICHÓN	Váyase ella, que no quiero.	
VIUDA	¿Está loco?	
CHICHÓN	Ya es en vano, ni mandar ni obedecello.	
VIUDA	¿Qué habla?	
CHICHÓN	Hay orden para ello.	
VIUDA	¿Qué orden hay?	
CHICHÓN	La de Moyano.	2130
VIUDA	Pues, ¿palabras tan osadas comigo ha de pronunciar?	
CHICHÓN	Señora mía, el mandar ya son cosas acabadas.	
VIUDA	¿Quién le ha dado esa osadía?	2135
CHICHÓN	Yo.	
VIUDA	Pues sobrino, ¿qué es eso?	
LISARDO	Poner modo en el exceso que hay en esta casa, tía. Que salga es mal consentido nadie ya sin mi licencia, porque hay mucha diferencia	2140

	desde un sobrino a un marido. Y tú esta atención me estima, que va muy errado el modo y ha de haber enmienda en todo. Quítate ya el manto, prima.	2145
DOÑA FRANCISCA	Yo no soy la que lo mando. En vano a reñirme vienes.	
MARGARITA	Bien haya el alma que tienes, que íbamos ya reventando.	2150
VIUDA	¿Qué haces, Frazquita? ¿Esto pasa? ¿Connigo no han de venir?	
LISARDO	Digo, que no han de salir sin mi licencia de casa.	
VIUDA	Bueno es que eso nos impidas.	2155
LISARDO	Bueno o malo, esto será.	
CHICHÓN	Dice bien. Éntrense allá, que son unas atrevidas.	
VIUDA	Pues, ¿salir es indecencia donde necesario es?	2160
LISARDO	No, mas ha de ser después de pedirme a mí licencia; que, si yo he de ser tu esposo, no quiero que mi mujer esté enseñada a tener el manto tan licencioso.	2165
VIUDA	Pues, ¿esto me has de quitar?	
LISARDO	Como marido lo impido.	
CHICHÓN	Pues, ¿con un señor marido se atreven a replicar?	2170
VIUDA	Mi decoro a mí me abona, y donde quiera saldré.	
CHICHÓN	¡Calle ahí! Quítela usted, que no sea respondona.	

VIUDA	Digo que yo he de salir. Niñas, no os quitéis los mantos, que no es cosa estos espantos para poderse sufrir. ¿Él me ha de ir a mí a la mano en que salga o no?	2175
CHICHÓN	Sí hará.	2180
LISARDO	Pues con eso vendrá ya la dispensación en vano, que yo a casarme no aguardo con mujer tan licenciosa.	
CHICHÓN	Bien dice, que es muy brñosa.	2185
VIUDA	¿Que es lo que dices, Lisardo?	
LISARDO	Que casarme no imagino.	
VIUDA	¡Quita presto, Margarita, quita el manto, quita, quita! Tiene razón mi sobrino. ¡Jesús!, sobrino querido, no saldré de casa yo sin tu licencia, esto no. Lo primero es el marido y si tú gustas, esposo, me iré a la cueva.	2190 2195
CHICHÓN	([Ap] Y lo creo. Miren lo que hace un deseo de boda libidinoso.)	
DOÑA FRANCISCA	([A <i>Margarita</i> ] Margarita, lindo cuento. ¿No ves lo que ha sufrido? ¡Que ella haga esto por marido, y nos predique convento!)	2200
MARGARITA	([A <i>doña Francisca</i> ] Pues sólo, señora mía, della me he de ver vengada, con que aunque sea casada siempre ha de quedarse tía.)	2205



VIUDA	¿Qué quieres?, que mi albedrío sólo en ti tiene su centro.	
LISARDO	Quiero que te entres adentro.	
VIUDA	Al instante, dueño mío. Sólo ya tu gusto espero, que obedecerle es razón. Venid, muchachas, Chichón entre conmigo.	2210
CHICHÓN	No quiero.	
VIUDA	¿Cómo responde ese error?	2215
CHICHÓN	¿Cómo no llega a entender que sólo he de obedecer al marido, mi señor?	
LISARDO	¿Por qué no? Y a ella también.	
CHICHÓN	Anden y ténganse en esto: ¿Usted no me manda aquesto?	2220
LISARDO	Para en casa no.	
CHICHÓN	Está bien, pues, dentro de la clausura mande usted hasta que no quiera, porque en saliendo allá fuera se cierra la mandadura. [ <i>Vanse</i> ]	2225
DOÑA FRANCISCA	Esto, Lisardo, no es vida para que sufrirse pueda. Yo, del fingirte su esposo, te revoco la licencia porque, aunque sea fingido, tanto del marido juega, que con el eco su labio tira a mi oído una flecha. Yo no he de ver que mi tía te enamore en mi presencia. Y cuando yo atada el alma, tenga ella libre la lengua. Ella repite el marido	2230  2235

y tú de mujer la llenas; 2240  
 mi agravio el oído toca,  
 tu amor el mío le piensa.  
 Pues, ¿cómo yo he de sufrillo?  
 ¿Soy monja para que crea 2245  
 satisfacciones mentales  
 contra vocales ofensas?  
 No, Lisardo, no es posible,  
 porque no es equivalencia  
 que me quieras hacia dentro 2250  
 y me agravies hacia fuera.  
 ¿Yo he de tocar mis heridas,  
 y quieres que esté contenta  
 de que hagas, para curarme,  
 por ensalmo las finezas?  
 No, señor. ¿Para qué es esto? 2255  
 ¿Yo no hablé claro con ella?  
 Pues, ¿qué temes tú en mi tía?,  
 ¿lo que mi temor desprecia?  
 ¿Qué aguardas con tu silencio?  
 Lisardo mío, ¿qué esperas? 2260  
 ¿Soy plaza sitiada yo,  
 para estar con esa flema?  
 ¿Soy yo castillo de Flandes?  
 Y cuando acaso lo fuera,  
 si te doy la puerta yo, 2265  
 ¿qué aguardas a la interpresa?  
 Declárate pues.

LISARDO

Detente,  
 doña Francisca, que dejas  
 corrida mi bizarría  
 y injuriada mi fineza. 2270  
 ¿No sabes que está dispuesto  
 que por el vicario vengan  
 a sacarte de tu casa,  
 con una cédula hecha  
 de tu mano, en que mi esposa 2275  
 prometes ser, y tú mesma

	este medio has escogido por ser de mayor decencia? Esto está ya ejecutado, y agora espero que vengan. Pues, ¿qué te quejas de mí si ejecuto lo que ordenas?	2280
DOÑA FRANCISCA	Pues si está tan cerca el plazo, ¿para qué me das la pena de llamarla siempre esposa?	2285
MARGARITA	Señora, eso se remedia con una cosa muy fácil, que a mí de paso me venga.	
LISARDO	Y ¿qué ha de ser?	
MARGARITA	No más desto; que pues ella se refresca con lo esposa, se lo quites, y la llames tía a secas.	2290
LISARDO	Pues, ¿para qué ha de ser eso?	
MARGARITA	Lisardo véngame della: véala yo llena de tía de los pies a la cabeza.	2295
LISARDO	¿No es mejor fingir agora?	
DOÑA FRANCISCA	Lisardo, tú me atormentas.	
LISARDO	¿No lo sufrirás dos horas?	
DOÑA FRANCISCA	¿Qué se aventura en su queja?	2300
LISARDO	Que se presuma el engaño.	
DOÑA FRANCISCA	Pues luego, ¿no ha de ser fuerza?	
LISARDO	Cuando estés fuera no importa.	
DOÑA FRANCISCA	Y antes de eso, ¿qué se arriesga?	
LISARDO	El que avise a sus parientes.	2305
DOÑA FRANCISCA	Pues aunque todo se pierda no la has de llamar esposa.	
LISARDO	Pues, ¿no ves que eso es quimera?	

DOÑA FRANCISCA	Me da pesar.	
LISARDO	Es fingido.	
DOÑA FRANCISCA	Ello es susto.	
LISARDO	No, es fineza.	2310
DOÑA FRANCISCA	Pues no ha de ser.	
LISARDO	¿Eso dices?	
<i>Sale la Viuda</i>		
VIUDA	¡Jesús!, ¿qué voces son éstas?	
LISARDO	Cierto, tía, que mi prima pienso que se ha vuelto suegra, porque de haberte reñido, por sí ha tomado la queja, y está insufrible, por Dios.	2315
VIUDA	¿Quién la mete en eso a ella? Mi esposo puede reñirme, y hace muy bien, y en mí es deuda obedecer a mi esposo, que su honor en esto cela, y a un esposo esto le toca.	2320
DOÑA FRANCISCA	Ya escampa, lo que esposea.	
MARGARITA	([Ap] Di que a cuenta de lo esposo le dé una zurra muy buena, que porque no se le vaya, le ha de sufrir una vuelta.)	2325
LISARDO	Esto, tía, es insufrible.	
VIUDA	Esposo, es grande indecencia, que te riña mi sobrina. Pero todo se remedia con darla estado al instante.	2330
LISARDO	Sí, tía, eso ha de ser fuerza.	
VIUDA	Dársela a don Martín quiero.	2335
LISARDO	Tía, si conviene, sea.	
VIUDA	Pues, esposo, háblale tú.	

LISARDO Tía, haré la diligencia.

DOÑA FRANCISCA ([A Margarita] ¿Viste tal tema de esposo?)

MARGARITA ([A d<sup>a</sup> Francisca] Calla, que eso se descuenta 2340  
con las tías, que él la da:  
ten un poco de paciencia.)

VIUDA Pues ve a buscarle al momento,  
que no quiero que esto tenga  
más plazo que el de mañana. 2345

LISARDO Sí, tía.

VIUDA Ese nombre deja,  
sobrino, que es mucha tía  
a quien ser tu esposa espera.

LISARDO Pues, tía, ¿esto no es cariño?

MARGARITA ([Ap] Eso sí, dale con ella.) 2350  
Déjale tiar, señora.

*Sale el alférez*

ALFÉREZ Lisardo.

LISARDO ¿Qué cara es esa?  
Alférez, ¿qué ha sucedido?

ALFÉREZ He tenido una pendencia.

LISARDO ¿Con quién? ¿Viene ya el fiscal? 2355

ALFÉREZ Ya dello avisado queda,  
mas en vano.

LISARDO ¿Qué decís?

ALFÉREZ Vos estáis con linda flema.  
Veníos conmigo al momento.

LISARDO Pues, ¿qué ha habido?

ALFÉREZ Una contienda. 2360

LISARDO Pues, ¿con quién?

ALFÉREZ Veníos luego,  
que yo os lo diré acá fuera.

LISARDO ¿Qué es?

ALFÉREZ	El diablo que me lleve; venid presto.	
LISARDO	¿Hay tal respuesta? Alférez, habladme claro.	2365
ALFÉREZ	¿Qué he de hablar? Mirad que llega.	
LISARDO	¿Quién es?	
ALFÉREZ	Don Luis Maldonado, que ahora de Flandes se apea, y preguntando la casa, ya por esta calle entra.	2370
LISARDO	¿Habláis de veras?	
ALFÉREZ	Pues, ¿quién darme a mí susto pudiera, sino un hermano de quien hijo os fingís en su ausencia?	
LISARDO	Pues, ¿quién ahora le ha traído?	2375
ALFÉREZ	Algún diablo o un poeta, que trae al paso apretado el hermano a la comedia.	
LISARDO	¿Qué hemos de hacer?	
ALFÉREZ	El remedio en dos palabras se encierra.	2380
LISARDO	¿Que son...?	
ALFÉREZ	Ecurrir la bola, y presto, que pienso que entra.	
LISARDO	Señora, un amigo mío de Flandes agora llega, y irle a ver luego es forzoso.	2385
VIUDA	Aguarda, sobrino, espera.	
LISARDO	No me puedo detener.	
DOÑA FRANCISCA	¡Ay señora!, que es pendencia, llámale.	
VIUDA	Sobrino, esposo.	

LISARDO Tía, luego doy la vuelta. 2390  
 VIUDA ¡Escucha!  
 ALFÉREZ ([Ap a Lisardo] ¡Vamos de aquí!)  
 LISARDO Luego vuelvo.  
 ALFÉREZ Ved que espera.  
 LISARDO ¡Adiós!  
 VIUDA ¡Lisardo!  
 DOÑA FRANCISCA ¡Lisardo!  
 ALFÉREZ ([Ap] A buen tiempo lisardean.) *Vanse*

*Sale Chichón*

CHICHÓN ¡Señora, señora, albricias! 2395  
 VIUDA ¿De qué, Chichón?  
 CHICHÓN Ésta es buena.  
 Luego, ¿ya no le habéis visto?  
 VIUDA ¿A quién?  
 CHICHÓN ¿Hay mayor pereza?  
 Cierto que son descuidadas.  
 VIUDA ¿Qué dice?  
 CHICHÓN ¡Miren qué flema! 2400  
 ¡Que se estén unas mujeres  
 en casa, y que hacer no tengan,  
 y haya venido un hermano  
 de Flandes y no lo sepan!  
 VIUDA Pues, ¿cómo hemos de saberlo? 2405  
 CHICHÓN Pues en casa, tan compuestas,  
 ¿qué hacen todo el santo día?  
 ¿No es mejor que lo supieran  
 que estar mano sobre mano?  
 VIUDA ¿Mi hermano viene?  
 CHICHÓN ¿Hay tal flema? 2410  
 Velo aquí, éstas son las cosas  
 que me apuran la paciencia:

	Que se venga el buen señor harto de caminar leguas, que sabe Dios cómo trae las pobres asentaderas, y su merced se esté aquí sin saberlo.	2415
VIUDA	¿Qué me cuenta? ¿Mi hermano en Madrid?	
CHICHÓN	¡Ea, calle!, que eso es no tener vergüenza, cuando no fuera su hermano sino un amigo siquiera, era poca caridad. Pues es decir cómo llega: más gordo está que un prior vestido de la flamenca, que ahora llaman a la moda, todo con botas y espuelas. Y pienso que viene en coche.	2420
VIUDA	¿Con espuelas en el coche entra?	2430
CHICHÓN	Sí, para picar la almohada, que no sabe usted esta treta, por si no andan las mulas. Pero, agúardense, que él llega.	
VIUDA	([Ap] ¡Ay, cielos!, ¿si sentirá que su hijo mi esposo sea?)	2435
DOÑA FRANCISCA	([Ap a Margarita] ¡Ay, Margarita! Mi tío temo que a estorbarme venga que con Lisardo me case.)	
MARGARITA	([A Francisca] Calla, señora, no temas, que él es a quien le está bien.) <i>Dentro</i>	2440
CAPITÁN	¡Ah de casa!	
CHICHÓN	A estotra puerta, que aquí están, señor.	



*Sale el capitán Maldonado con barba  
entrecana*

CAPITÁN	Hermana.	
VIUDA	Mil veces enhorabuena vengas, hermano querido.	2445
CAPITÁN	Francisca, a abrazarme llega.	
DOÑA FRANCISCA	Y con muchos parabienes.	
MARGARITA	([Ap] Veamos si de mí se acuerda.)	
CAPITÁN	Margarita, ¿no me abrazas?	
MARGARITA	Estaba, señor, suspensa, por si de mí te acordabas, que con poquísima ausencia se olvidan las Margaritas.	2450
CHICHÓN	Es, señor, como una perla.	
CAPITÁN	Chichón, amigo.	
CHICHÓN	Señor,	2455
	¿que de mí también te acuerdas?	
CAPITÁN	Pues, ¿no?	
CHICHÓN	No es, sino que tú tienes muy linda cabeza para chichones.	
VIUDA	Hermano, ¿cómo en olvido lo dejas? ¿No preguntas por tu hijo?	2460
CAPITÁN	¿Por qué hijo?	
VIUDA	En vano lo celas, que ya él me ha dicho el secreto.	
CAPITÁN	¿Qué secreto?	
VIUDA	Pues, ¿te pesa? ya sé que es tu hijo Lisardo.	2465
CAPITÁN	¿Qué Lisardo?	

CHICHÓN	El que nos echa a todos de nuestra casa, siendo el que vino de fuera. No se le parece a usted, aunque más su hijo sea, que tiene más condición que la tía y que una suegra. Más manda que un mayordomo.	2470
CAPITÁN	No es posible que os entienda.	
DOÑA FRANCISCA	Tío, el capitán Lisardo, ¿no es mi primo, el que encomiendas a mi tía por tu carta?	2475
CAPITÁN	¿Qué primo? ¿Qué carta es ésta?	
VIUDA	Con el alférez Aguirre, vino a mi casa a traella.	2480
CAPITÁN	Ese hombre es un capitán que de Flandes en la guerra sirvió y fue soldado mío y, al venirse, la encomienda le di de una carta mía, por si algo se le ofreciera en que valerle pudieses.	2485
VIUDA	Y ¿no me mandaste en ella, que le hospedase en mi casa?	
CAPITÁN	¿Yo mandar tal indecencia?	2490
VIUDA	Y ¿no es tu hijo?	
CAPITÁN	¿Qué hijo?	
VIUDA	De aquella dama flamenca, que llaman madama Blanca.	
CAPITÁN	¿Quieres que el sentido pierda? Ni yo tuve hijo en mi vida, ni supe jamás quien fuera aquesa madama Blanca.	2495
CHICHÓN	Pus será madama negra.	

CAPITÁN	¿Qué dices?	
CHICHÓN	Que esto es forzoso, si es el primo de Guinea.	2500
MARGARITA	([Ap a Francisca] ¡Ay señora!, que el sobrino se volvió con la veleta.)	
DOÑA FRANCISCA	([Ap] ¡Ay de mí!, que el desengaño, cuando es sin remedio, llega.)	
CAPITÁN	Luego, ¿ha dicho que es mi hijo?	2505
VIUDA	Y con esa fe se hospeda en casa desde que vino.	
CAPITÁN	¡Viose mayor desvergüenza! Y ¿dónde está?	
VIUDA	De aquí ahora se fue.	
CAPITÁN	Antes que las espuelas me quite, le he de buscar, y castigar esta ofensa.	2510
CHICHÓN	Pues yo iré con su mercé, que hemos de ajustar la cuenta y me ha de restituir lo que ha mandado en su ausencia como hijo falso.	2515
CAPITÁN	Ven luego y, donde estará, me lleva.	
CHICHÓN	Él es quien ha de llevar.	
CAPITÁN	Vamos pues.	
VIUDA	Hermano, espera.	2520
CAPITÁN	¿Qué dices?	
VIUDA	Que hay más empeño.	
CAPITÁN	Calla, no hables si es afrenta, que hasta tomar la venganza, mejor es que no la sepa. Ven, Chichón.	

CHICHÓN	Vamos al punto.	2525
DOÑA FRANCISCA	¡Tío, señor!	
CHICHÓN	Callen ellas.	
CAPITÁN	¡Vive Dios, que he de matarle!	
DOÑA FRANCISCA	¿Hay desdicha como aquesta? Oye antes.	
CAPITÁN	No quiero oírte hasta que este infame muera. <i>Vase</i>	2530
DOÑA FRANCISCA	Chichón, repórtale tú.	
VIUDA	Repórtale si se empeña.	
CHICHÓN	¿Soy yo reportorio acaso? Déjenle matar siquiera. <i>Vase</i>	
VIUDA	¡Ay, Frazquita!	
DOÑA FRANCISCA	¿Qué, señora?	2535
VIUDA	Gran mal habrá si le encuentra.	
DOÑA FRANCISCA	Eso mismo siento yo.	
VIUDA	Más que la tuya es mi pena.	
DOÑA FRANCISCA	¿Por qué más? Si como a primo le amaba.	
VIUDA	Porque yo es fuerza que como amante le lllore y como esposo le pierda. <i>Vase</i>	2540
DOÑA FRANCISCA	¡Ay, Margarita!	
MARGARITA	¿Qué dices?	
DOÑA FRANCISCA	Muerta voy.	
MARGARITA	Tu mal alienta.	
DOÑA FRANCISCA	Pues, ¿qué he de hacer?	
MARGARITA	Consolarte con lo que a mí me consuela.	2545
DOÑA FRANCISCA	¿Qué?	

MARGARITA                    Que tu tía, esta noche,  
no hay razón sino revienta.

DOÑA FRANCISCA            ¿De qué?

MARGARITA                    De dolor de tripas.

DOÑA FRANCISCA            ¿Cómo?

MARGARITA                    Echó al marido dellas            2550  
y se le han llenado de aire.

DOÑA FRANCISCA            Ven, amiga, que voy muerta. *Vase*

*Sale el alférez*

ALFÉREZ                    Ya que habemos perdido la posada  
y en paz quedamos yo y mi camarada  
por la infausta venida del hermano,            2555  
que el pájaro nos quita de la mano,  
del susto y de la pérdida del caso,  
a hartarme de mentir para despique  
a las gradas me vengo paso a paso.  
Y, voto a Dios, que si hallo quien replique 2560  
a cuchillada alguna,  
aunque yo diga que la di en la luna,  
y del creciente le corté una pieza,  
se la he de dar a él en la cabeza.  
Yo solo he de embestir aquí a un castillo    2565  
y he de ganar el foso y el rastrillo  
y, por suponer algo de batalla,  
se ha de volar un lienzo de muralla,  
que fue a parar, volando, en Alicante  
de que se hizo el turrón de allí adelante.    2570

*Sale Celedón*

CELEDÓN                    Señores, ¿hay tal tema de hombre osado?  
¡Jesús, Jesús!

ALFÉREZ                    ¿Qué es eso, Licenciado?

CELEDÓN                    Usted, señor alférez, me defienda  
de don Martín, que aún dura la contienda.

*Sale Don Martín*

- DON MARTÍN Ha de salir al campo, por San Pablo. 2575
- CELEDÓN Yo no quiero reñir, hombre del diablo.
- DON MARTÍN Pues, ¿por qué me compite el galanteo?
- CELEDÓN Yo no compito, logra tu deseo,  
que yo diré, ante el Nuncio,  
que a esa doncella y todas te renuncio, 2580  
y a las del Fuero Real del mismo modo,  
y a la doncella de labor, y todo.
- DON MARTÍN Yo no puedo casarme si no riño.
- ALFÉREZ Dice bien, porque está comprometido.
- CELEDÓN ¿Qué llama bien?, que perderé el sentido. 2585
- ALFÉREZ Oiga, señor letrado,  
el reñir no lo excusa un hombre honrado.  
Si usted no tiene cólera bastante,  
yo un desafío te pondré delante,  
que tuve en Flandes. Mire cómo riño 2590  
y haga cólera usted.
- CELEDÓN Gentil aliño.
- ALFÉREZ Ocho franceses me desafiaron.  
Salí al campo con ellos y chocaron.  
Cercené a uno de un tajo la garganta,  
y la testa saltó con furia tanta, 2595  
que se birló otras cuatro como bolos.  
Murieron cinco, tres quedaron solos;  
y viendo que quedaban en hilera,  
metí una zambullida, de manera  
que a todos tres de sola esta estocada, 2600  
los levanté ensartados en mi espada.  
Viéndome vencedor, mi espada zampo,  
y ochenta dejé muertos en el campo.
- DON MARTÍN Pues si eran ocho, ¿cómo erráis la cuenta?
- ALFÉREZ Eso, lo mismo es ocho que ochenta. 2605  
¿No se irrita con esto?
- CELEDÓN No me irrita,  
señor, que antes me ha puesto tamañito.

- DON MARTÍN           Pues habéis de reñir o, por mi fama,  
ir a decir delante de la dama  
que en mí cedéis, por no reñir su pecho.   2610
- CELEDÓN            Y con todas las leyes de derecho.
- ALFÉREZ            Eso de miedo hacéis.
- CELEDÓN                            Señor, *nimirum*,  
*qui es metus cadens inconstantem virum.*
- DON MARTÍN        Pues conmigo venid, señor alférez.  
¿Dónde está el capitán?
- ALFÉREZ                            En casa queda.   2615  
([Ap] Esto es famoso para que no pueda  
buscarnos el hermano, si yo trazo,  
que a casa vaya ahora este embarazo.)  
Ildé a buscar allá y quede ajustado  
que si él no riñe, vos quedéis casado.   2620
- CELEDÓN            Que me dé en el camino no quisiera.
- DON MARTÍN        ¡Vamos!
- CELEDÓN                            Pues vaya usted por otra acera.
- DON MARTÍN        En vano es su temor.
- CELEDÓN                            No muy en vano,  
que lleva usted la daga muy a mano. *Vanse*
- ALFÉREZ            Cielos, la vida nos da                   2625  
que halle ahora este embarazo  
el capitán en su casa,  
porque no venga a buscarnos.  
Mas, Lisardo viene aquí.
- Sale Lisardo*
- LISARDO            ¡Ay, Aguirre!
- ALFÉREZ                            ¿Qué hay Lisardo?                   2630
- LISARDO            Muerto vengo, vive Dios.
- ALFÉREZ            ¿De qué?
- LISARDO                            De que fui al vicario,  
para avisar al fiscal

- que suspendiese el asalto,  
y ya dicen que ha salido  
con ministros y notarios,  
y que iba a nuestra posada  
a la ejecución del caso.  
Yo he andado medio Madrid  
y no he podido encontrarlos,  
con que es forzoso que encuentren  
al capitán Maldonado. 2635
- ALFÉREZ Pues, ¿de eso venís con susto?  
¡Vaya, con todos los diablos,  
la sogá tras el caldero! 2640
- LISARDO Mas, aguardad, por Dios Santo,  
que viene aquí el capitán.
- ALFÉREZ ¿Qué decís? 2645
- LISARDO Miralde.
- ALFÉREZ Malo,  
entrémonos en la iglesia.
- LISARDO Decís bien, andad a espacio. 2650
- Sale el capitán y Chichón*
- CHICHÓN Ellos son, señor.
- CAPITÁN Es cierto,  
que yo los conozco. ¡Ah, hidalgos!
- LISARDO ([Al alférez] ¡Hola!, nos llaman.)
- ALFÉREZ ([Ap a Lisardo] A juicio.)
- LISARDO ([Al alférez] Disimulemos y vamos.)
- CAPITÁN ¡Ah, caballeros!, esperen. 2655
- LISARDO ¿Quién llama?
- CAPITÁN Yo soy quien llamo.
- LISARDO ¿Qué mandáis?
- CHICHÓN Él es quien manda,  
y aquí mandara hasta el cabo,  
si muere con testamento.



LISARDO	¡Oh, capitán Maldonado! ¿Vos sois?	2660
ALFÉREZ	Él es, ¿qué decís? Amigo, dadme los brazos.	
CAPITÁN	No vengo a esto.	
LISARDO	Pues, ¿a qué?	
CAPITÁN	Venid a saberlo al campo.	
CHICHÓN	Sí, que allá sabran que el padre se les ha vuelto padrastro.	2665
CAPITÁN	Chichón, vete.	
CHICHÓN	¿Yo me he de ir?	
CAPITÁN	Sí.	
CHICHÓN	Pues lo que me han mandado, ¿quién lo ha de cobrar por mí?	
CAPITÁN	Yo solo quedo a cobrallo.	2670
CHICHÓN	Pues cóbremelo usted todo muy cabal, que allá lo aguardo; y no lo he de recibir si me faltare un ochano. <i>Vase</i>	
CAPITÁN	Venid, Lisardo.	
LISARDO	¿Por qué, decid antes que salgamos, me sacáis a la campaña? Pues sabéis que los soldados nunca salimos a hablar, sino a reñir en el campo.	2675     2680
CAPITÁN	Pues, ¿cómo vos dudáis eso habiendo en mi casa estado con título de mi hijo; y habiendo, atrevido y falso, contrahéchome la firma, para poder hospedaros contra mi honor en mi casa? Mirad si con causa os saco,	2685

	o si ésta es cosa que puede haber hecho un hombre honrado.	2690
ALFÉREZ	En dos puntos habéis puesto el duelo, indignos entrambos: porque si es el hospedaje, no habiendo en eso pasado de socorrernos con él,	2695
	no es cosa para enojaros, sabiendo vos lo que es faltarle a un pobre soldado para poner la piñata. Si el fingirse hijo Lisardo,	2700
	sabiendo vos su nobleza, no resulta en vuestro daño sino en el suyo, pues él hace a su madre el agravio, luego ese duelo es injusto,	2705
	que vos no habéis de matarnos, porque con vos nos honremos.	
CAPITÁN	Deso no me satisfago, que es hacer burla de mí: y así salgamos al campo.	2710
ALFÉREZ	Pues yo no le he de dejar.	
CAPITÁN	No importa, venid entrambos.	
LISARDO	Señor capitán, teneos, y escuchadme.	
CAPITÁN	Será en vano.	
LISARDO	Lo primero que aquí os digo, es que fui vuestro soldado, y contra mi capitán yo nunca la espada saco. Porque caso que haya duelo que nos obligue a ir al campo,	2715
	antes que reñir con vos, yo, para desenojaros, con mi espada a vuestros pies,	2720

	pondré el cuello a vuestro brazo. Lo segundo es que, aunque ha dicho el alférez de bizarro que a fingirlo nos movió socorro tan necesario, la verdad es que fue amor. Y aunque son yerros entrambos, amor o necesidad, el de amor es más honrado. Y, aunque éste más os ofenda, antes quiero, por mi aplauso, que enojaros como humilde, ofenderos como hidalgo. Vi vuestra hermosa sobrina, y, hallándome enamorado y de muchos competido, porque el logro de su mano más seguridad tuviese, fingí.	2725
		2730
		2735
		2740
CAPITÁN	Cesad. Yo, Lisardo, sé quién sois. Si vos me dais palabra de dar la mano a mi sobrina, este duelo queda con esto ajustado.	2745
LISARDO	Yo os la doy.	
CAPITÁN	Y yo os la tomo. Venid conmigo.	
LISARDO	Pues vamos.	
ALFÉREZ	([Ap] ¡Cuerpo de Cristo conmigo!, no espero ver más que el caldo, que ha de revolver la tía.)	2750
LISARDO	Mas esperad, Maldonado, hasta que esto se disponga por el decoro de entrambos, vos habéis de confirmar que sois mi padre.	2755

CAPITÁN	Me allano.	
LISARDO	Pues dejadme a mí ir delante.	
CAPITÁN	Yo seguiré vuestros pasos.	
ALFÉREZ	([Ap] ¡Vive Cristo, que ha de haber una de todos los diablos!)	2760
<i>Salen Chichón, la viuda, doña Francisca y Margarita</i>		
CHICHÓN	Con ellos quedan sus iras.	
VIUDA	¿Cómo en las gradas están?	
CHICHÓN	Claro está, que allí se van a retraer las mentiras.	
DOÑA FRANCISCA	¿Y qué han dicho?	
CHICHÓN	Se han quedado muertos, y que está, sospecho, sacándoles ya del pecho todo lo que me han mandado.	2765
VIUDA	Pues reñirán, si eso pasa.	
CHICHÓN	No tal, porque han de advertir que él no tendrá que reñir, si lo riñó todo en casa. El capitán, hecho un suegro, soltó luego la maldita.	2770
DOÑA FRANCISCA	([A Margarita] ¿Hay tal pena, Margarita?)	2775
MARGARITA	El primo se ha vuelto negro.	
VIUDA	Lo que les dijo prosigue.	
CHICHÓN	El se encasquetó el sombrero y le dijo: «¡ah, caballero!», y lo demás que se sigue.	2780
VIUDA	¿Qué es lo demás?	
CHICHÓN	Embaidores, ingratos, perros, malinos, embusteros, asesinos, alcahuetes y traidores;	

	y desto llenas muy bien las medidas les dejó.	2785
DOÑA FRANCISCA	Y él a eso, ¿qué respondió?	
CHICHÓN	Por siempre jamás, amén.	
	<i>Sale Lisardo y el alférez</i>	
LISARDO	Cierto que él viene gallardo.	
ALFÉREZ	Más mozo está cada día.	2790
VIUDA	¿Qué es esto, sobrina mía?	
DOÑA FRANCISCA	([A Margarita] ¡Ay, Margarita!, Lisardo.)	
LISARDO	¡Oh, tía!	
CHICHÓN	Bueno, a fe mía, con lo tía vuelve acá, ¿pus no sabe que ya está desmancipado de tía?	2795
VIUDA	¿No sabes ya lo que pasa? ¿Lisardo, el riesgo no infieres en que estás? ¿O acaso quieres que te maten en mi casa?	2800
LISARDO	¿Quién a mí me ha de matar? Alférez, ¿qué es lo que he oído?	
ALFÉREZ	Voto a Dios, que no ha nacido quien nos mire sin temblar.	
DOÑA FRANCISCA	Pues, ¿cómo tu desvarío vuelve a buscar la ocasión, cuando sabes que es traición fingirte hijo de mi tío?	2805
ALFÉREZ	¿Quién ha sido el charlatán que, del capitán, os dijo que no es Lisardo su hijo?	2810
VIUDA	¿De mi hermano el capitán?	
ALFÉREZ	Del capitán, vuestro hermano, y el Gran Capitán también.	

VIUDA	¿El mismo? Si dudáis quién, que dice que es error vano.	2815
LISARDO	¿Tal dice?	
VIUDA	Del mismo modo.	
LISARDO	El capitán, mi señor, no dirá tal, que es error, si él me engendró.	
ALFÉREZ	Y a mí y todo.	2820
DOÑA FRANCISCA	¿Qué dices? Si aquí mi tío niega que ha sido tu padre.	
LISARDO	No es eso honrar a mi madre y ha sido gran desvarío, que madama Blanca trai su claro origen de Gante, y mi abuelo, Mons de Anglante, fue natural de Cambray, y en Holanda hizo a Lisardo el Conde Curcio una manda.	2825 2830
CHICHÓN	¿Cambray y Gante y Holanda? Él descende de algún fardo.	
VIUDA	¿Eso Lisardo es así?	
CHICHÓN	Pues claro está que será, y otro abuelo sacará que sea de Caniquí.	2835
LISARDO	¡Cómo! ¿Hacéis burla de mí? Idos noramala vos. Callad, tía, que, por Dios, que me estáis cansando aquí.	2840
DOÑA FRANCISCA	¿Cómo?, si tus falsos modos claramente aquí se ven.	
LISARDO	Y tú, prima, que también me cansas.	
VIUDA	Vámonos todos, si ya en el mundo esto pasa.	2845

	Sobrina, déjale ya que esto es: <i>de fuera vendrá quien nos echará de casa.</i>	
LISARDO	Mi padre desengañada os dejará.	
VIUDA	Y lo previene.	2850
MARGARITA	Hele, hele, por do viene el moro por la calzada.	
LISARDO	¡Padre y señor!	
	<i>Sale</i>	
CAPITÁN	¡Hijo mío!	
LISARDO	¿Tan poco tu amor me estima, que a mi tía y a mi prima dices tan gran desvarío como que no eres mi padre? Vive Dios, que me he corrido, porque nunca te ha debido desestimación mi madre.	2855 2860
	Y éste es error tan liviano, que a ti el deshonor te adquiere.	
VIUDA	Oigan esto, también quiere echar de casa a mi hermano.	
DOÑA FRANCISCA	([A <i>Margarita</i> ] ¿Lo oyes, Margarita mía? De contento estoy sin mí.)	2865
MARGARITA	([A doña Francisca] Yo me huelgo, porque ansí tu tía será más tía.)	
CAPITÁN	Hijo, el haberme informado que tú en Madrid te casabas, que sin mi gusto lo errabas, me obligó a haberlo negado. Pero ya que falso ha sido lo confieso, y te prevengo que ya casado te tengo.	2870 2875
DOÑA FRANCISCA	([Ap] ¡Ay, cielos!, ¿qué es lo que he oído?)	

VIUDA	Y ¿con quién? ¡Válgame Dios!	
CAPITÁN	Ya yo hermana lo he dispuesto, mas para tratar aquesto quedemos solos los dos. Retiraos.	2880
LISARDO	Vámonos pues.	
ALFÉREZ	([Ap] Mas, ¿que lo estorba la tía?) <i>Vanse</i>	
DOÑA FRANCISCA	([A Margarita] Yo he de morir este día.)	
MARGARITA	([A Francisca] No hagas tal hasta después.) <i>Vanse</i>	
CHICHÓN	Que sea su hijo, de creello no acabo, mas él lo dijo. Yo también me he de hacer hijo y me he de salir con ello. <i>Vase</i>	2885
CAPITÁN	Yo, hermana, tengo pensado...	
VIUDA	Antes que me digas nada, sabe que yo estoy casada con Lisardo.	2890
CAPITÁN	¿Qué he escuchado? ¿Con Lisardo?	
VIUDA	En la afición son estos yerros dorados. Ya le he dado mil ducados para la dispensación.	2895
CAPITÁN	([Ap] Cielos, ¿qué es esto que he oído?) Y ¿de concierto ha pasado?	
VIUDA	Sí, que por eso le he dado las licencias de marido, y él por eso me atropella.	2900
CAPITÁN	¿Qué dices? Tu lengua calle. ¡Vive Dios, que he de matalle o se ha de casar con ella!	
VIUDA	Que te ha pesado, colijo. Señor, por amor lo he errado.	2905



CAPITÁN	¡Vive Dios, que me ha engañado, que este traidor no es mi hijo!	
VIUDA	Pues, ¿por mí quieres negalle?	
CAPITÁN	Vete hermana, éntrate allá.	2910
VIUDA	Esto es afrentarme ya. <i>Vase</i>	
CAPITÁN	¡Vive Dios, que he de matalle a Lisardo!	
<i>Sale el letrado y don Martín</i>		
DON MARTÍN	Entrad, que en vano habéis querido escapar. Aquí habéis de confesar que os esperé mano a mano y que no queréis reñir.	2915
CAPITÁN	¡Ah, señores!, ¿adónde van?	
DON MARTÍN	¿Adónde está el capitán?	
CAPITÁN	Yo soy. ¿Qué queréis decir?	2920
DON MARTÍN	No os busco yo a vos, señor.	
CAPITÁN	Pues, ¿a quién? ¿Qué pretendéis?	
DON MARTÍN	A Lisardo.	
CAPITÁN	¿Y qué queréis?	
CELEDÓN	Eso diré yo mejor. Señor, Lisardo, a los dos nos halló en casa escondidos, que a poder ser dos maridos, nos casara.	2925
CAPITÁN	Tened. ¿Vos habláis desta casa?	
CELEDÓN	Sí.	
CAPITÁN	¡Cielos! ¿Qué es esto que pasa? ¿Escondidos en mi casa? Pues, ¿qué intentábais aquí?	2930

DON MARTÍN	De doña Francisca, espero ser esposo en este día.	
CELEDÓN	Yo también la quería, mas riñendo no la quiero.	2935
CAPITÁN	¿Cómo riñendo?	
CELEDÓN	Señor, él nos mandó pelear, y dice que la ha de dar al que fuere vencedor.	2940
CAPITÁN	¡Cielos! ¿Cómo este alevoso desta suerte me ha engañado, si tiene esto concertado y hay empeño tan forzoso?	
DON MARTÍN	Llamalde y vea mi valor.	2945
CAPITÁN	Entrad.	
DON MARTÍN	¿Qué queréis hacer?	
CAPITÁN	De aquí no habéis de volver, sin asegurar mi honor.	
CELEDÓN	Detente, hombre temerario. ¿También te estás de malicia?	2950
	<i>Sale el fiscal del vicario y notarios</i>	
FISCAL	Caballeros, la justicia viene del señor vicario.	
CAPITÁN	¿Qué es lo que miro? ¿Qué quiere el señor vicario aquí?	
FISCAL	¿Sois vos desta casa?	
CAPITÁN	Sí.	2955
FISCAL	De vuestro modo se infiere, que sois dueño.	
CAPITÁN	Sí seré.	
FISCAL	Si lo sois, mandad ahora que salga aquí mi señora, doña Francisca.	

CAPITÁN	¿Por qué?	2960
FISCAL	Nos mandan depositalla por el capitán Lisardo, que, aunque es tan noble y gallardo, su tía estorba el casalla y, siendo él tan bien nacido, dársela en paz mejor fuera.	2965
CAPITÁN	Señores, ¿hay tal quimera? Yo he de perder el sentido. Caballeros, esta acción se excuse, que me han hallado tal, que no miré al sagrado de vuestra veneración.	2970
FISCAL	Eso pretendéis en vano, que es fuerza que la llevemos, que una cédula traemos firmada aquí de su mano.	2975
CAPITÁN	¿Cómo hacéis tal desvarío si está casado?	
FISCAL	Eso allá el vicario lo verá.	
<i>Sale doña Francisca</i>		
DOÑA FRANCISCA	Eso, tío, es falso, yo soy su esposa. Mi tía es quien os engaña. Señor fiscal, vuestro amparo, pues por mi venís, me valga.	2980
CAPITÁN	¡Ah, aleve, injusta sobrina! Dejadme, que he de matalla.	2985
FISCAL	Tened, mirad que es perderos.	
<i>Salen Lisardo y el alférez</i>		
LISARDO	A vuestro lado mi espada tenéis, capitán. ¿Qué es esto?	
CAPITÁN	¡Ah, traidor, tú eres la causa!	2990

ALFÉREZ	Tener de ahí, caballeros, que está aquí su camarada.	
DON MARTÍN	Teneos, señor capitán.	
CELEDÓN	Mirad, no saquéis la espada, que quedáis excomulgado.	2995
CAPITÁN	No me estorbéis la venganza.	
CELEDÓN	<i>Capite si quis suadente.</i>	
LISARDO	Pues, capitán, ¿la palabra no me cumplís?	
CAPITÁN	Traidor, ¿cómo?, si le debes a mi hermana el honor.	3000
LISARDO	Jesús, ¿qué dices?	
CAPITÁN	Ella de decirlo acaba.	
	<i>Sale la viuda</i>	
VIUDA	Yo no he dicho que me debe a mí más que la palabra y mil ducados, que he dado para que las bulas traiga.	3005
LISARDO	Esos he gastado en joyas para mi esposa.	
	<i>Salen Margarita y Chichón</i>	
MARGARITA	Estas cajas son los testigos.	
CHICHÓN	Y yo de que está entera la cama.	3010
DOÑA FRANCISCA	Pues si esto es cierto, ¿por qué con Lisardo no me casas?	
LISARDO	Ésta es mi mano.	
CAPITÁN	Detente, que mi honor no se restaura	

	si uno de aquestos dos hombres no se casa con mi hermana.	3015
DON MARTÍN	¿Yo con viuda? Primero me echaré de una ventana.	
CELEDÓN	Pues yo con ella de miedo me caso.	
CAPITÁN	Sólo eso falta.	3020
	Cecilia, dale la mano, y llevaos vos a mi hermana a vuestra casa, que yo me quiero ir a una posada, porque aquí los dos se queden, y cierto el refrán les salga, de que <i>de fuera vendrá</i> <i>quien nos echará de casa.</i>	3025
DOÑA FRANCISCA	Pues, Lisardo, ésta es mi mano.	
LISARDO	Y con los brazos y el alma la recibo.	3030
CHICHÓN	Margarita, pues todos aquí se casan, dame tu también la mano.	
MARGARITA	Ten, bobo.	
CHICHÓN	Pícara, daca.	
ALFÉREZ	Yo me quedo celibato, mas, pues para mí no hay nada, comeré de las tres bodas más que ellos, aunque se casan, para que tenga con esto fin dichoso, si os agrada, el que <i>de fuera vendrá</i> <i>quien nos echará de casa.</i>	3035 3040